



## VII Fin de Semana Románico

---

### Las Cinco Villas

26-28 de septiembre de 2008

#### TEXTOS

Julián Castells Criado

#### PLANTAS

ARAGÓN – La España Románica  
[www.romanicoaragones.com](http://www.romanicoaragones.com)

#### FOTOGRAFÍAS

Andrés Ortega Alonso  
Antonio García Omedes  
Juan Antonio Olañeta Molina  
Julián Castells Criado  
Roberto Chaverri Begué  
[www.romanicoaragones.com](http://www.romanicoaragones.com)  
[www.cincovillas.com](http://www.cincovillas.com)

## Programa

26-28 de Septiembre de 2008

### Viernes, 26-09-2008

20:30 Entrega de documentación. Alojamiento  
21:30 Cena en el hotel de Ejea de los Caballeros

### Sábado, 27-09-2008

07:30 Desayuno buffet conjunto del grupo. **Salida 08:30**  
09:15 Llegada a Uncastillo  
09:00-10:30 Visita de la Iglesia de Santa María  
10:30-11:30 Visita de la Iglesia de San Juan  
11:30-12:30 Visita de la Iglesia de San Martín  
12:30-13:30 Visita de la Iglesia de San Felices  
13:30 Salida hacia Sos del Rey Católico  
14:00-16:00 Comida en el Parador Nacional  
16:00-17:30 Visita de la Iglesia de San Esteban  
y Cripta de Santa María del Perdón  
17:30 Paseo por Sos  
18:00 Salida hacia Biota  
18:30-19:30 Visita de la Iglesia de San Miguel Arcángel  
19:30 Salida hacia Ejea de los Caballeros  
20:00-21:30 Paseo por Ejea de los Caballeros  
21:30 Cena en el restaurante El Salvador

### Domingo, 28-09-2008

07:30 Desayuno buffet conjunto del grupo. **Salida 08:30**  
09:00-09:30 Visita de la Iglesia de San Salvador de Ejea  
09:30 Salida hacia Luna  
10:00-11:30 Visita de la Iglesia de Santiago de la Corona  
11:30-13:00 Visita de la Iglesia de San Gil de Mediavilla  
13:30-16:00 Comida en el restaurante El Regano  
16:00 Despedida y fin del VII FSR

MENÚES
<b>Cena 26/09/2008</b>
<ul style="list-style-type: none"> <li>• Menestra de verduras naturales con jamón D.O. Teruel</li> <li>• Jarretes de cordero a la jardinera</li> <li>• Surtido de helados caseros</li> <li>• Agua y vino de la casa</li> </ul>
<b>Comida 27/09/2008</b>
<ul style="list-style-type: none"> <li>• Cardos de Monflorite en salsa de nueces</li> <li>• Blanqueta de ternera al Somontano</li> <li>• Melocotón al vino</li> <li>• Agua y vino de la casa</li> </ul>
<b>Cena 27/09/2008</b>
<ul style="list-style-type: none"> <li>• Judías pochas estofadas a la manera tradicional</li> <li>• Merluza al perfume del huerto con guarnición de setas</li> <li>• Torrijas caramelizadas a la canela</li> <li>• Agua y vino de la casa</li> </ul>
<b>Comida 28/09/2008</b>
<ul style="list-style-type: none"> <li>• Entremeses: jamón de Teruel, queso, salmón, cogollo con anchoa, dos langostinos, calamares y croquetas</li> <li>• Entrecot a la brasa con champiñón o lenguado relleno con mejillones</li> <li>• Mus de yogur con helado</li> <li>• Café, pan, vino y agua</li> </ul>

## Participantes

26-28 de Septiembre de 2008

---

Álvaro Zamorano Ojuel	José Luís Beltrán Sanjuán
Ana Franco López	Josefina Alegre Bachiller
Ana Laboa Elizalde	Juan Carlos Majolero Rabadán
Andrés Ortega Alonso	Julio Arranz Gallardo
Ángel Bartolomé Rial	Lola Valderrama Alarcón
Ángeles Jarillo Torio	Luci Rodríguez Ladero
Ángeles Leal Arroyo	Luis David Gago García
Antonio Tejedor de Miguel	Manuel Ceferino Pérez y Pérez
Augusto Guedes de Castro	María Antonia Rodríguez Pechín
Carmen Erquicia Álvarez	María Cruz Fernández Ruiz
Carmen Griñán Soria	María del Carmen Rubio Martín
Carmen Rodríguez	María del Carmen Seres Saldaña
Cristina Abril Gallego	María del Prado Fernández
Denis Apvrille	María Dolores Gimeno Salas
Elena Martínez Martín	María Jesús Muñoz Gimeno
Esperanza Hoyos	María José Alberdi San Pedro
Esteban Alonso Almazán	María José Pérez Bardón
Esther Dasilva Fernández	María Josep Otazo Monclús
Françoise Apvrille	María Luisa Álvarez Arango
Gaizka Plágaro San Cristóbal	María Luisa Martín Rodríguez
Ignacio Fernández Iriarte	Mercè Rota Serra
Ignasi Nadeu Baraldés	Montserrat Estela Gelabert
Isabel Diez Jiménez	Montserrat Rota Serra
Isabel Munuera Basols	Pilar Giráldez Fernández
Isabel Parra Pérez	Rafael Mozún Puebla
Jesús Ribate Leal	Ricardo Martínez García
José Antonio Ibáñez Mateo	Rosario Villamayor Urraca
José Javier Fernández Ortega	



Álvaro Zamorano



Ana Franco



Ana Laboa



Ángel Bartolomé



Ángeles Jarillo



Ángeles Leal



Antonio Tejedor



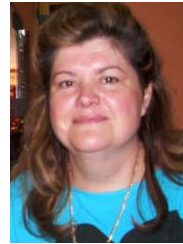
Augusto Guedes



Carmen Erquicia



Carmen Griñán



Carmen Rodríguez



M. Josep Otazo



Cristina Abril



Denis Aprville



Elena Martínez



Esperanza Hoyos



Esteban Alonso



Esther Dasilva



Françoise Apville



Gaizka Plágaro



Ignacio Fernández



Isabel Diez



Isabel Munuera



Isabel Parra



Jesús Ribate



J. Antonio Ibáñez



Javier Fernández



José Luis Beltrán



Josefina Alegre



J. Carlos Majolero



Julio Arranz



Lola Valderrama



Luci Rodríguez



Luis David Gago



Ceferino Pérez



M. Carmen Rubio



M. Carmen Seres



M Prado Fernández



Lola Gimeno



M. Jesús Muñoz



Mari Jo Alberdi



M. José Pérez



Antonia Rodríguez



M. Luisa Álvarez



M. Luisa Martín



Mercè Rota



Montserrat Rota - Ignasi Nadeu



Montse Estela



Pilar Giraldez



Rafael Mozún



Ricardo Martínez



Rosario Villamayor



Ana Valdehita



Andrés Ortega



M. Cruz Fernández



Julián Castells

## Las Cinco Villas

26-28 de Septiembre de 2008

Territorio pequeño por su superficie pero grande en importancia si nos paramos a contemplar la Historia, los hechos que acaecieron en la época en que se construyeron los monumentos que visitaremos y la gestación, crecimiento y organización de los reinos hispanos en los primeros siglos del segundo milenio. Baste recordar, a modo de prueba, que aquí nació el reino de Aragón que, junto con el Condado de Barcelona, formó la Corona de Aragón; esta Entidad Política, surgida del

matrimonio de Petronila con Ramón Berenguer IV tras el acuerdo firmado entre éste, como conde de Barcelona, y Raimundo II, padre de aquélla, como Rey de Aragón, llegó a ser durante décadas la más importante entidad política entre las que ocupaban la península extendiendo su influencia política, comercial y militar por todo el Mediterráneo amén de impulsar con fuerza la Reconquista.



[www.románicoaragones.com](http://www.románicoaragones.com)

El condado de Aragón surge con la creación de la Marca Hispánica por el imperio carolingio. Debido a su situación, con valles de difícil acceso y peor tránsito para pasar al norte de los Pirineos, se distancia pronto del reino franco lo que, unido a la llegada de mozárabes, propicia el resurgimiento de la forma de vida hispano-visigoda tanto en lo político como en lo social, en el Derecho como en lo religioso. Los primeros eremitas llegados al monte Pano (después S. Juan de la Peña) son refugiados mozárabes que traen sus tradiciones visigodas que se unen a las existentes en Aragón. En el año 842, se consagra en este lugar una humilde ermita construida con las características de los llegados.

Su nombre, tal cual nos explica nuestro amigo Pepe Ramón en su blog [www.cincovillas.com](http://www.cincovillas.com) tiene este origen: *Con respecto a Cinco Villas, el origen de la denominación es relativamente moderno. La denominación de Cinco Villas aparece como tal por primera vez en 1711 con la reordenación del territorio aragonés en corregimientos -también llamados distritos o partidos- que impulsó la nueva administración borbónica en sustitución de las antiguas veredas del siglo XVII después de la Guerra de Sucesión que tanto daño y destrucción causó en Ejea. En esta ordenación las Cinco Villas llegaban hasta Hecho y Ansó.*

El condado de Aragón surge con la creación de la Marca Hispánica por el imperio carolingio. Debido a su

Su primer conde es franco, Oriol. Pronto, será un natural de estas tierras, Aznar Galindo, quien gobierne el condado, en el año 810. Presionado por musulmanes y francos, Aragón ha de buscar su tranquilidad en el rey de Pamplona, García Iñiguez. Pocos años después, no obstante, será este reino quien quiera hacerse con el control político del condado. La diplomacia desplegada por Aznar II y Galindo II con los musulmanes de Huesca y los condes de Gascaña le mantendrá independiente del influyente vecino. Sin embargo, Navarra, Sancho I Garcés, conquista las tierras al Oeste y Sur de Aragón con lo que lo envuelve y, con ello, lo condiciona; también en su vida interna. No obstante este cuasidominio, Sancho I Garcés consigue que Aragón tenga sede episcopal. En el año 922, Ferriolo será su primer obispo con sede en Sásabe.

El matrimonio de García Sánchez de Pamplona (925-970) con Andregoto Galíndez, hija del conde aragonés, traerá años de paz y prosperidad para ambos territorios y sus gentes. Aragón queda bajo la hegemonía de Navarra.

Pasa el año 1000 sin que el mundo se acabe ni caigan sobre él las calamidades profetizadas por tantos; muere el sembrador de muerte y destrucción en los reinos cristianos peninsulares, Almanzor, sin sucesor que prosiga sus hazañas; en los territorios que estudiamos, se sienta en el trono navarro-aragonés Sancho III Garcés, Sancho III el Mayor de Navarra, si bien su dominio se extendió desde Finisterre hasta, según algunos, Barcelona.

Antes de esto, se había incrementado el comercio desde el norte de África hacia Francia hasta tal punto que hubo de crearse un puesto aduanero en Somport; los ingresos generados dieron al condado de Aragón una suficiencia económica impensable poco antes. Sancho III apoyó el desarrollo del Camino de Santiago edificando iglesias, albergues, hospitales; el dominio que ejerció en todos los reinos peninsulares le facilitó esta labor. La peregrinación fue otra fuente de ingresos importante para Aragón.

A su muerte, Sancho III repartió sus dominios entre sus hijos. A su primogénito, si bien natural, Ramiro, le lega Aragón, Navarra, a García, Castilla y León, a Fernando y a Gonzalo, el Sobrarbe y la Ribagorza. El primero y el último reciben sus dominios como dependientes de Navarra. El asesinato de Gonzalo permite a Ramiro incorporar a su reino el de éste.

En 1054, Ramiro se independiza de Navarra, hace de Jaca la capital del reino que crea y se erige rey como Ramiro I (1035-1063). Lejos quedan los días en que un pequeño condado se debatía entre francos, navarros y musulmanes por mantenerse con vida. Bien fortificado y con una floreciente situación económica, sólo la falta de caballería impide a Ramiro proseguir la Reconquista.

Sancho Ramírez (1063-1094) sucede a su padre en el trono en 1076.

En el terreno político, una de sus primeras acciones es visitar al papa Alejandro II en Roma para, siguiendo las normas feudales, rendirle vasallaje y, de esta forma, defenderse de los posibles ataques del rey de Castilla y del conde de Barcelona. En poco tiempo, emparenta su dinastía con las de Aquitania, Borgoña, Normandía e Italia.

La llegada de un importante número de monjes cluniacenses cambia la faz religiosa de Aragón: Se crean varios monasterios, favorece la reforma gregoriana y la instauración de la liturgia romana en detrimento de la hispano visigótica, hecho este último que fue aprobado en el concilio celebrado en San Juan de la Peña. El románico toma carta de naturaleza en la construcción de edificios no sólo de

carácter religioso. Durante su reinado se restaura la sede episcopal de Roda de Isábena. Establece la regla agustiniana para los canónigos de Jaca.

Entre lo militar y lo religioso, une los conceptos de religión y estrategia en el castillo de Loarre, fortificación que reforma transformándola, a la vez, en capilla real. En lo estrictamente militar, fortifica las fronteras de su reino, no sólo las que mantiene con los musulmanes sino también las que le separan de los navarros: En Sos del Rey Católico, veremos la torre rehecha bajo su reinado. Se apodera del reino de Pamplona a la muerte de su tío Sancho IV y proyecta la conquista de Tudela, Tortosa, Zaragoza y Lérida en el valle del Ebro.

En el terreno económico: acuña la primera moneda de oro aragonesa: el mancuso; hace tributar a los comerciantes y peregrinos y lucha por las parias musulmanas; concede fueros excepcionales a algunas villas para favorecer su repoblación. Este auge económico le permite acciones políticas y militares, impensables pocos años atrás, como las que hemos referido.

Muere en el sitio de Huesca en el año 1094.

Pedro I (1094-1104), hijo primogénito de Sancho Ramírez, sucede a su padre como rey de Navarra y Aragón y prosigue su acción de reconquista apoderándose de Huesca y Barbastro.

A su muerte, ocupa el trono su hermano Alfonso I el Batallador (1104-1108) quien, como su apelativo indica, dedicó su reinado a la causa militar de la reconquista además de marchar a Jerusalén como cruzado.

La conquista de Zaragoza trae consigo la de Tudela, Tarazona y toda la comarca del Moncayo. Las cuencas del Jalón y el Jiloca caen bajo su dominio, pasa por Cuenca hasta Valencia a la que ataca y lleva a cabo una expedición por Andalucía. Lérida y Tortosa fueron también su objetivo pero el conde de Barcelona se opuso al cobrar él las parias y no logró su conquista. Se calcula en 25.000 Km<sup>2</sup> el territorio anexionado en su reinado. A ello colaboraron de forma decisiva los nobles y barones del norte de los Pirineos atraídos por los honores, tenencias y riquezas de la conquista. La repoblación se impone y para ello se ofrece libertad y propiedad de la tierra a los siervos y honores y tenencias a los barones. El territorio llano conquistado precisa de una forma de defensa distinta a la utilizada hasta la fecha y se conceden exenciones a quien acuda a ella con caballo y armas: nace la casta de los caballeros que, en poco tiempo, se equiparará a la de los nobles.

El fallido matrimonio con Doña Urraca, hija de Alfonso VI de Castilla y León, que, a la muerte de su padre se convertirá en reina de ambos reinos, llevará, poco después de la muerte de Alfonso, al nacimiento de la Corona de Aragón.

En 1134, muere en el sitio de Fraga donde su ejército es derrotado y las fronteras del reino retroceden de forma ostensible. Lega el reino a las órdenes del Temple, de los Hospitalarios y del Santo Sepulcro provocando con ello unos años de incertidumbre y de pleitos y recursos al Papa. Tras cesiones por parte de las órdenes de caballería y de los nobles del reino, estos se lo entregan al tío de Alfonso, Ramiro, no sin antes sufrir la que será definitiva separación de Navarra.

Ramiro II el Monje (1134-1137), benedictino y obispo electo de Roda y Barbastro, ha de hacer valer su autoridad ante los nobles aragoneses que le veían como advenedizo y sin capacidad de gobierno; de esta situación surge la leyenda de “La campana de Huesca”.



Acepta ser rey pero su intención es dejar el gobierno lo antes posible y volver a su retiro monástico. Sabe que Aragón está amenazado por Navarra y por Castilla además de por los musulmanes. Recuerda el fallido matrimonio de su sobrino con la reina de Castilla y León y vuelve sus ojos al condado de Barcelona. Firma con Ramón Berenguer IV el acuerdo por el que se crea la Corona de Aragón entre cuyos compromisos figura el matrimonial de éste con Petronila, hija de Ramiro, de dos años de edad y proclamada reina de Aragón (1137-1162). El conde de Barcelona será Príncipe Regente de Aragón sin que pueda usar el título de rey que queda reservado para sus hijos.

El primero de ellos será Alfonso que reinará como II de este nombre (1162-1196). Es coronado rey de Aragón y conde de Barcelona en su minoría de edad. Durante ésta, será su ayo y consejero el obispo de Zaragoza, Pedro Torroja, o Tarroja (de Torre Roja o *Turre Rubea*), a quien acompaña en estas labores su hermano, el obispo de Barcelona, Guillermo. Largos y costosos serán los pleitos entre Pedro Torroja y el obispo de Pamplona por la posesión de varias iglesias de las Cinco Villas.

Entramos de lleno en el período de construcción o reconstrucción de las iglesias que vamos a visitar.

Las órdenes militares no serán ajenas al desarrollo de la tierra, de la sociedad y de la iglesia. El Temple se asentará con fuerza en Las Cinco Villas y tendrá una encomienda en Luna cuya iglesia de San Gil tiene, en su construcción, una relación directa con los Templarios.

Los nobles y los caballeros, a quienes se encarga la defensa del territorio desde fortalezas a cuyo abrigo surgen caseríos por los privilegios reales concedidos a los repobladores, ornan sus aldeas con iglesias cuya construcción sufragan con las riquezas obtenidas en la guerra. Así, nos encontramos con pequeños pueblos cuyas iglesias sorprenden por su número y monumentalidad.



Sos del Rey Católico

Julián Castells Criado (AdR)

## Los Maestros

26-28 de Septiembre de 2008

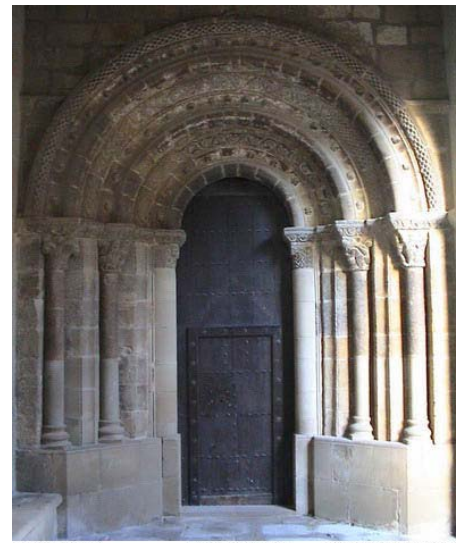
Tal contexto histórico hizo que proliferara, al abrigo de las repoblaciones y a la sombra de las reyertas entre los reinos de Pamplona y Aragón (también de los periodos de fructuosa unión entre ambos territorios) y las querellas entre las sedes episcopales de Pamplona y Zaragoza, la construcción de un gran número de iglesias. Diversos acontecimientos, desde un destierro hasta la anexión de territorios por motivos familiares, políticos o militares, facilitaron que, en el mismo momento y lugar, se diera cita un número significativo de los más grandes maestros constructores del arte románico con sus talleres: el Maestro Mateo, que acompaña al obispo Peláez, desterrado de Castilla, desde su sede compostelana; el Maestro de San Juan de la Peña o de Agüero que comienza su andadura como tal en Uncastillo; Leodegarius, que se encuentra trabajando en Sangüesa; el Maestro de Uncastillo, cuyas obras conocidas se encuentran en esta localidad y alrededores.

Todos ellos conforman un elenco único y difícilmente repetible.

Cuando hablamos de Maestros, nuestra mente se dirige habitualmente hacia una persona que encarna las virtudes que descubrimos en sus obras. Sin embargo, en la obra Románica, es el taller o la fraternidad, personificado en el Maestro, quien realiza la obra.



Sangüesa Maestro de San Juan de la Peña/Agüero Julián Castells Criado (AdR)



San Martín de Urx Maestro de Uncastillo Julián Castells Criado (AdR)



Sangüesa Leodegarius Julián Castells Criado (AdR)



Santiago Esteban Javier Ocaña (AdR)

## Maestro Esteban

26-28 de Septiembre de 2008

Durante el reinado de Alfonso VI en Castilla y León, sobre 1088, el obispo compostelano Diego Peláez es desterrado por el monarca debido a las acusaciones de conspirador que se hicieron contra el mitrado. En su viaje le acompañó el maestro Esteban. Diez años antes, el maestro Bernardo había comenzado las obras de la nueva catedral de Santiago. A su lado, y durante un período de tiempo indeterminado, trabajó el maestro Esteban.

En un primer momento, hacia 1094, llega a Aragón donde trabaja en Sos, en la cripta de San Esteban. Acogido en Pamplona por el obispo Pedro de Roda, trabaja en la catedral románica; Leyre y su *porta speciosa* es también lugar de trabajo del maestro. También dejó su impronta en Saint Sernín de Toulouse, San Isidoro de León y, como hemos dicho, en la catedral compostelana; muchos estudiosos se inclinan a identificarle con el maestro de las Platerías.

Hemos de situar al maestro Esteban entre los grandes constructores y escultores del románico en España; a falta de firma explícita, su obra habla del autor que la realizó por los trazos que la conforman.

Sus tallas están llenas de un profundo simbolismo y están realizadas con profundos relieves hechos con gran precisión. El movimiento que imprime a la piedra confiere una gran sensualidad a la obra que acaba con una exquisita simetría. Los cimacios que coronan los capiteles tallados por él están realizados con la misma perfección y presentan motivos relativos al capitel que coronan.



Sos del Rey Católico

Julián Castells Criado (AdR)

## Leodegarius

26-28 de Septiembre de 2008

Varias son las razones por las que podemos considerar al maestro originario de la región francesa de Borgoña: su nombre es el de un obispo de Autún al que se venera en esta región; su arte es similar al de algunas esculturas de San Lázaro en esa ciudad francesa. Su filiación foránea se apoya también en las esculturas que, en la portada de Santa María la Real de Sangüesa, representan a Regin forjando la espada Gram con la que Sigur mata al dragón Fafner, leyenda proveniente de los países nórdicos.

Su actividad se desarrolla a finales del s. XII y principios del s. XIII

Realiza la portada meridional de Santa María la Real de Sangüesa y la cabecera de San Martín de Uncastillo.

Podemos relacionarle con Chartres, centro cercano a Borgoña, cuya escultura conoce profundamente. Sus esculturas están concebidas en base al papel que desempeñan en la estructura arquitectónica del edificio: las columnas tienen un canon alargado y son hieráticas mientras que las menores son cortas y retorcidas. El tratamiento que da a los elementos ornamentales de las esculturas es de un primitivismo anacrónico muy personal.



Sangüesa

Julián Castells Criado (AdR)

## Maestro de Uncastillo

26-28 de Septiembre de 2008

Podemos situarlo temporalmente en los lustros centrales del s. XII si bien su escultura se caracteriza por un notable arcaísmo.

Es artífice de las portadas de Santa María, San Miguel, ésta en el museo de Boston, y San Lorenzo, posiblemente también de San Martín, de Uncastillo y de San Martín de Unx.

Eminentemente descriptivo, su escultura es vigorosa y conserva la pureza de líneas estructurales; se observan similitudes con la escuela compostelana. Sus portadas se caracterizan por la desnudez de los baquetones que delinear el arco aprovechando la superficie de las escocias para acomodar en ella sus esculturas, en algunos casos surgen desde detrás de los baquetones, cuyo significado moral o grotesco es difícil de percibir. Los fustes de las columnas son trenzados o están cubiertos de decoración vegetal estilizada. Los capiteles están compuestos con gracia y habilidad al igual que los canecillos. Cubre todas las superficies susceptibles de ello con decoración vegetal o geométrica adivinándose en estas composiciones elementos de origen jaqués muy transformados. La figura humana, con un canon corto y arbitrario, es lo más sobresaliente del maestro.



Uncastillo

Andrés Ortega Alonso (AdR)

## Maestro de San Juan de la Peña o de Agüero

26-28 de Septiembre de 2008

Su actividad se desarrolla en las últimas décadas del s. XII. Comienza su formación en la construcción de la iglesia de Santa María de Uncastillo y, posteriormente y como maestro, acomete la realización de la segunda fase constructiva de la iglesia de San Felices de la misma localidad. Tras pasar dejando su arte esculpido en San Gil de Luna, en el monasterio de San Juan de la Peña, en la parte alta de la portada de Santa María la Real de Sangüesa, en Santiago de Agüero, en el claustro de San Pedro el Viejo de Huesca, en San Nicolás del El Frago, en San salvador de Luesia, en San Salvador de Ejea de los Caballeros, nos deja su obra última, a modo de testamento y rúbrica en Biota, en la iglesia de San Miguel Arcángel.

Su arte es muy personal y repite símbolos y modos de hacer hasta la extenuación. Tal ve a eso se deba la dificultad para discernir la cronología de las obras que realizó. Sus figuras tienen un canon corto y las curvas de que las dota para amoldarlas a la superficie y a lo que representan las hace sensuales, los pliegues de las vestiduras, muy ajustadas, son leves con una fuerte sensación de realidad gracias a las hendiduras perpendiculares a los mismos. Los rostros de sus personajes están muy acentuados captando la atención del observador sus grandes ojos cuya mirada señala al que está ante ellos a la vez que interioriza la realidad. Los animales, tanto de pelo como de pluma, están esculpidos con exquisito detalle. Los elementos ornamentales, sin embargo, pecan de cierta pobreza y monotonía

Su extraordinario bestiario se caracteriza por una gran coherencia simbólica que contiene un mensaje nítido. De entre sus repetidos motivos, destacamos el músico y la bailarina en los capiteles y el león andrógalo en las mochetas que sustentan los tímpanos.

De la primera, concretamente de la que se encuentra en la portada meridional de San Miguel Arcángel de Biota, nuestro Presidente, Jaime Cobreros, en su Guía del Románico en España dice: *“La bipolaridad necesaria a todo símbolo para ser actuante está perfectamente reflejada en el capitel: al estatismo del flautista se opone el movimiento de la bailarina, a la melodía del primero, el silencio de la danza de la segunda, al estar uno descalzo y cubierto, el calzado y desmelenamiento de la otra. Pero a pesar de todo ello, ambos se necesitan formando una unidad superior difícil de separar. En pocas de sus tallas consiguió el maestro de San Juan de la Peña tal dinamismo interno como en este capitel”*.

El león andrógalo es el motivo de las mochetas en seis de los templos en cuya construcción intervino el maestro como símbolo de muerte-resurrección. José Luis García Lloret, en su libro La Escultura románica del Maestro de San Juan de la Peña, dice: *“ El programa iconográfico de muerte-renacimiento representado por el Maestro de San Juan de la Peña aporta datos insospechados sobre la pervivencia de una religión misteriosa en la geografía del Alto Aragón durante el último tercio del siglo XII.*

*Estas representaciones enlazan con una tradición esotérica ancestral, que se mantuvo viva durante la edad Media en las sociedades gremiales de canteros, germen de la francmasonería, que tiene en el taller del Maestro de San Juan de la Peña uno de sus precedentes más antiguos. Además al desarrollar el tema con distintas variaciones iconográficas, las esculturas del maestro aragonés se anticipan a las versiones más elaboradas del mito en la Alquimia bajomedieval.”*

A esta conclusión llega tras ordenar cronológicamente las seis portadas y estudiar sus mochetas. Con pocas variantes, en San Salvador de Ejea es un ciervo (animalpreciado y precioso al que hay que salvar) el engullido, se representa al león que come a los personajes que parecen resistirse pues llevan un arma que blanden contra aquél; en la mocheta opuesta, el león regurgita al personaje, resurrección, que renace a una vida nueva. En la portada sur de San Miguel Arcángel de Biota, la mocheta oriental muestra al personaje engullido por el león; la occidental, sin embargo, muestra únicamente a un anciano con el hacha de cantero, ¿el maestro? Podríamos interpretar que es él mismo quien, en su obra última, se representa resucitado tras realizar el tránsito de la muerte a la resurrección a través de la psicostasis representada en el tímpano. En la portada occidental, en la cara interior lisa de la mocheta oeste y en la base del tímpano, muy cerca de esa misma mocheta, se ve tallada una marca de cantero y una firma: ¿del maestro?



Agüero

Julián Castells Criado (AdR)

## Ejea de los Caballeros

26 de Septiembre de 2008

Ubicada en las proximidades de la confluencia de los ríos Arba de Luesia y Arba de Biel, es la de mayor población de las Cinco Villas. Conquistada en 1105 por Alfonso I el Batallador, supuso el inicio de la decadencia de las localidades que, hasta ese momento habían formado la línea fronteriza con los musulmanes. El cambio de mentalidad en la estrategia militar al pasar del terreno montañoso a la llanura, supuso el nacimiento de la caballería que, a la larga, permitió proseguir con éxito la Reconquista y cambió la articulación de la sociedad debido a los privilegios, honores y propiedades que proporcionaron las hazañas guerreras a los caballeros.

La repoblación de la llanura trajo a la zona gentes del norte de los Pirineos y, con ellos, talleres de canteros que dieron un fuerte impulso a la construcción de templos. Cada asentamiento de un grupo poblacional formaba un barrio que precisaba de su iglesia y así, a finales del s. XII y principios del XIII, fueron construidas y consagradas dos iglesias en Ejea: Santa María y San Salvador. Ambas tienen influencias hispano languedocianas: San Salvador a través de Santa María y ésta de San Gil de Luna.



Ejea de los Caballeros

[www.cincovillas.com](http://www.cincovillas.com)



## Santa María de la Corona

26 de Septiembre de 2008

Se inicia su construcción al poco tiempo de conquistar la ciudad, aneja al castillo que mandó construir Alfonso I, y se consagra en 1174 por el obispo de Zaragoza, Pedro Torroja, bajo la advocación de Santa María. El apellido, “de la Corona”, le viene del barrio en el que se ubica.



Ejea de los Caballeros

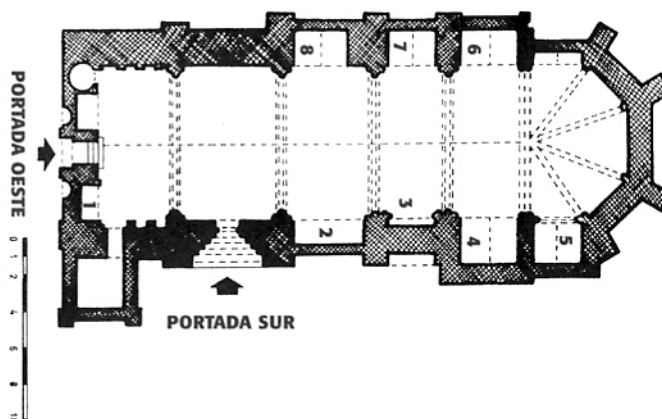
<http://www.romanicoaragones.com>

[www.romanicoaragones.com](http://www.romanicoaragones.com)

Al exterior queda muy poco de su construcción románica. El primer cuerpo de la torre es románico. Sus muros, muy modificados y con un añadido almenado en época posterior, se encuentran articulados por gruesos contrafuertes entre los que sobresalen los cuerpos de las capillas que se han abierto en los tres primeros tramos. El ábside es poligonal, más cercano al gótico que al románico y, al igual que los muros, se articula con cuatro contrafuertes en cinco paños. En el centro de cada uno de ellos se abre una ventana aspillerada sobre las que corre una imposta que recorre el ábside remontando los contrafuertes. En el muro sur, se abre la portada románica (la que se abre a occidente es barroca) que atestigua la datación románica del templo.

En un cuerpo que sobresale del muro meridional hasta el exterior de los contrafuertes, entre dos de ellos, se enmarca la portada. El hueco de la puerta está delimitado por un arco carpanel sobre jambas colocado en época renacentista. El resto de la portada conserva su sabor románico. Sobre el arco citado, se sitúa un tímpano con crismón trinitario muy erosionado, con ocho radios que nacen de un círculo central; su extremo está rematado en un pequeño rectángulo y no llega a tocar la circunferencia exterior. Sobre él, la arquivolta interior de las cuatro que forman el derrame del vano moldura su arista en baquetón; la exterior tiene tallado en el tercio superior de su frente un rebaje que amplía su ángulo a medida que se acerca a la clave dando la impresión de tener el arco apuntado. Las intermedias están cubiertas una con triple línea en zig-zag y la otra con rombos. Apoyan sobre capiteles con decoración vegetal y algunos de ellos lisos. Los fustes de las columnas de las que forman parte están decorados con motivos vegetales o con relieves ondulados que recorren el fuste de abajo a arriba. Los intercolumnios se resuelven con columnillas con pequeños capiteles con decoración vegetal. Todo el conjunto apoya, a ambos lados del vano, sobre un alto plinto corrido que sigue la línea de las basas.

La planta del templo es de nave única



Uncastillo

[www.romanicoaragones.com](http://www.romanicoaragones.com)

dividida en cinco tramos y ábside. Delimitan los



Ejea de los Caballeros [www.romanicoaragones.com](http://www.romanicoaragones.com)

tramos sendos pilares, que reciben el arco fajón apuntado, con columnas adosadas y acodilladas en los ángulos que forma el pilar con el muro en las que apoya el arco que dobla el fajón. Ambos arcos tienen matada la arista por una escocia. Los capiteles de las columnas son muy simples con el cesto sin decoración o de palmetas de leve relieve. Sobre ellos discurre una imposta que recorre el perímetro de la nave. En los muros laterales se abrieron vanos para dar paso a las capillas construidas en el s. XVII; también en el presbiterio, en el lado de la epístola.

La cabecera es también poligonal al interior y se cubre con bóveda de horno apuntada que se apoya en nervaduras que se elevan desde las

columnas que enmarcan los ventanales que se abren, como ya dijimos, uno en cada tramo; estos se derraman fuertemente desde la aspillera exterior. Bajo cada una de las ventanas hay dos arcos ciegos yuxtapuestos apoyados sobre columnas con capiteles similares a los de la nave. Los tres tramos frontales se encuentran ocultos tras un retablo barroco que da acceso a los mismos mediante una portezuela practicada en el mismo.



Ejea de los Caballeros

[www.romanicoaragones.com](http://www.romanicoaragones.com)

## San Salvador

26 de Septiembre de 2008

Fue consagrada en 1222 por el obispo de Zaragoza Jimeno de Luna. Sin embargo, la iglesia existe antes de esta fecha pues, en el acta de consagración de Santa María (1174) se menciona la iglesia de San Salvador.

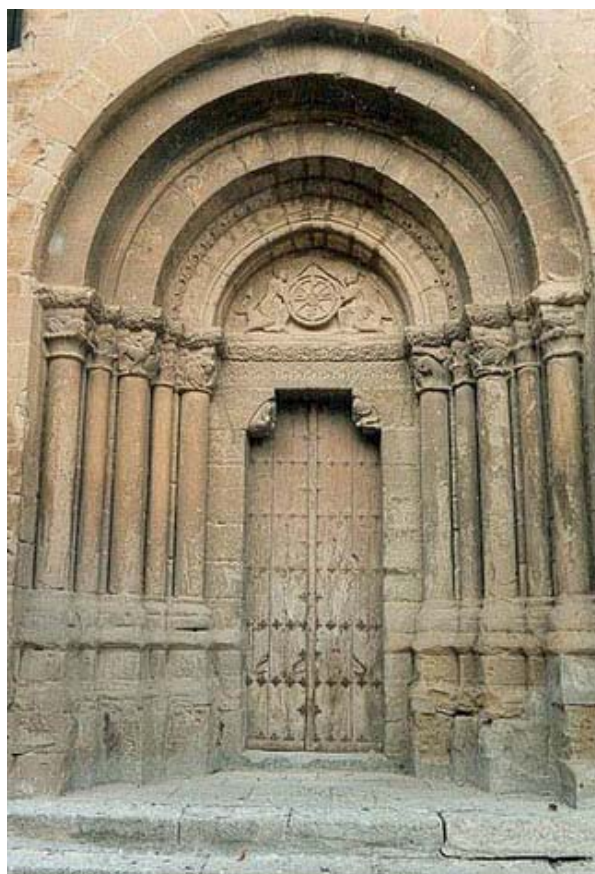
El carácter fronterizo de la villa dota a la iglesia de aspecto de fortaleza militar con sus muros almenados y su torre septentrional rematada por una obra gótica también almenada y con cuatro atalayas, una en cada uno de sus ángulos; la torre meridional conserva su traza románica excepto en la cubierta y los modillones que la soportan. En los muros apenas se adivina la época de construcción inicial del edificio pues están recubiertos por obra posterior; en el septentrional aún se aprecian algunos contrafuertes originales. El ábside, obra gótica añadida, es poligonal aunque hemos de suponer que el primitivo también lo sería si tenemos en cuenta la dependencia estilística de Santa María.

Dos portadas rasgan los muros occidental y septentrional de la iglesia, ambas atribuibles al Maestro de Agüero o de San Juan de la Peña.



Ejea de los Caballeros

Juan Antonio Olañeta Molina (AdR)



Ejea de los Caballeros

Juan Antonio Olañeta Molina (AdR)

La occidental nos muestra la obra típica del maestro. No faltan en él ni el capitel del músico y la bailarina ni las mochetas del ciclo muerte-resurrección. Un tímpano muestra un crismón que exhiben y sujetan dos ángeles. Su vestimenta se pliega y repliega en mil líneas que marcan las ondulaciones del cuerpo. En las alas que se extienden sobre el crismón se inscriben, en la de la

izquierda, desde el punto de vista del observador, el sol y en la de la derecha, la luna. El crismón está formado por tres circunferencias concéntricas y cuatro diámetros (ocho radios) que forman la cruz y la X; todos ellos se cruzan en el centro de la circunferencia interior quedando los que forman la X a la vista, sobre los que forman la cruz; estos apoyan sus extremos engrosados en la circunferencia exterior tras pasar por encima de la interior y sobre la intermedia; los extremos, también engrosados, de los que forman la X se quedan tangentes a la circunferencia exterior tras pasar sobre la intermedia y por debajo de la interior. El alfa y la omega ocupan sus lugares habituales pendiendo



Ejea de los Caballeros

Juan Antonio Olañeta Molina (AdR)

de los brazos de la X. El tímpano, en su base, se adorna con motivos florales, mientras en su parte curva, lo hace con una cenefa reticulada. El conjunto se apoya en un dintel decorado con rosáceas



Ejea de los Caballeros

Roberto Chaverri Begué (AdR)

de cuatro pétalos que está soportado por dos mochetas en las que se ve al león andrógago; en la correspondiente al lado sur, un monstruo de enormes y rasgados ojos, cejas onduladas y espeso pelaje rizado, muestra, colgando de su enorme boca, las piernas del personaje que engulle; en el del lado norte, un monstruo similar enseña entre sus fauces la cabeza de un cervatillo. El conjunto se enmarca en tres arquivoltas; la interior suaviza su arista con un toro flanqueado por nacelas; las otras dos son lisas de



Ejea de los Caballeros

Roberto Chaverri Begué (AdR)

arista viva; apoyan sobre columnas de fuste liso sobre plinto y sus capiteles tienen ornamentación vegetal los dos exteriores e historiadados los otros cuatro; estos muestran escenas y animales o monstruos típicos del maestro constructor: en los del lado norte, capitel interior muestra a dos aves picoteando un racimo y el siguiente tiene tallados un monstruo y un león afrontados; en los del lado sur, el interior muestra a la bailarina típica del maestro, contorsionada hasta que su cabellera lame el collarino, acompañada de un músico, un arpista en esta ocasión; en el siguiente, dos arpías con su largo cuello doblado hacia la arista donde dirigen sus cabezas, enlazan sus colas. Entre las arquivoltas, baquetones, el situado entre la interior y la intermedia está adornado con rosáceas de cuatro pétalos similares a las que ornan el dintel y el situado entre la intermedia y la exterior es liso; ambos apoyan en columnas semejantes a las que soportan las arquivoltas, más delgadas, coronadas con capiteles con decoración vegetal.

La portada norte se encuentra protegida por un portal moderno; a pesar de esta protección está muy erosionada aunque todavía son reconocibles algunas escenas de las arquivoltas. El vano está enmarcado por un dintel sobre mochetas soportadas por jambas; este conjunto es liso y sustituyó en



Ejea de los Caballeros

[www.romanicoaragones.com](http://www.romanicoaragones.com)

época no muy lejana al original, muy deteriorado sin duda. Cuatro arquivoltas y cuatro baquetones entre ellas forman el derrame del arco protegidos por un guardalluvias.

Apoyan, tanto las arquivoltas como los baquetones, en columnas, más finas las que soportan a estos, con capiteles con decoración de hojas y palmetas finamente talladas; su conservación es aceptable. Los

baquetones, excepto el interior, conservan a duras penas la decoración vegetal y geometría que tuvieron; el interior,

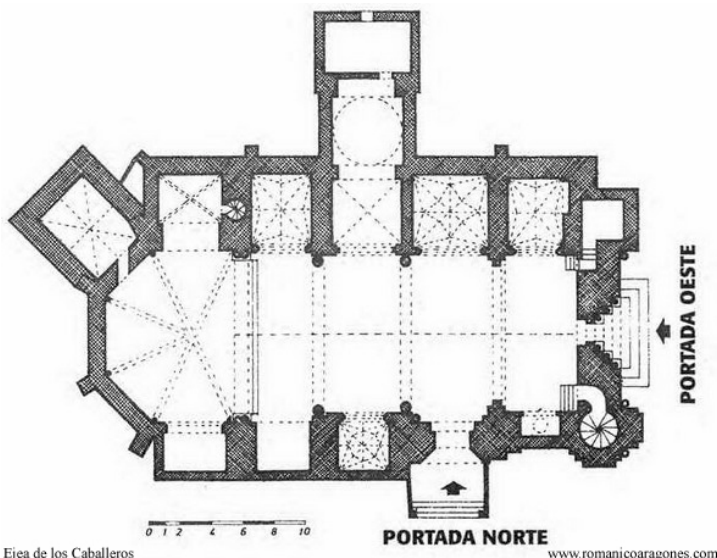
cuyas columnas de apoyo han desaparecido, tiene decoración figurada: en el salmer occidental, una bailarina espera a comenzar la danza con el sonido del instrumento de viento que toca el músico del salmer opuesto; en la dovela contigua a este salmer, una bailarina se contorsiona al ritmo del música que emite el arpa tañida por el personaje tallado en la dovela siguiente; el resto muestra una sucesión de animales y monstruos típica del maestro de San Juan de la Peña a quien se atribuye la realización de la portada; son inconfundibles los pliegues del mantel y de la vestimenta de los personajes tallados en el tímpano.

La arquivolta exterior es lisa en arista viva; en las otras tres se muestra una detallada serie de escenas de la vida de Jesús: comienza el relato en el salmer occidental de la arquivolta interior con la escena de la Anunciación, continúa en el salmer oriental de la arquivolta siguiente y en el salmer occidental de la siguiente arquivolta terminando con la



Crucifixión en el salmer oriental de ésta. El tímpano muestra la Última Cena como parte de esta historia: Una gran mesa con mantel y viandas tras la cual Jesús, en el centro, flanqueado por los Apóstoles, da un trozo de pan a Judas que desde el suelo, en el frente de la mesa, trata de robar el pez, símbolo de Cristo. La base del tímpano se orna con rosáceas de cuatro pétalos y su curva con una banda reticulada.

En el interior, poco queda de la construcción románica aparte la cubierta y sus apoyos y estos se encuentran cortados cerca del entronque con los arcos. Similar a la de Santa María, las bóvedas son de cañón apuntado y envían su empuje a través de arcos doblados, también apuntados, hasta



pilastras con semicolumnas adosadas en su frente y columnas, más delgadas, acodilladas. Los muros muestran los huecos que dan paso a las capillas construidas con posterioridad; estos y las portadas de acceso han mutilado u ocultado las columnas acodilladas hasta cerca del capitel. Los capiteles, a diferencia de Santa María, se adornan con ligeros relieves de hojas y ramas excepto uno historiado; todos ellos dejan ver la mano del taller del maestro de Agüero. A la altura de los cimacios, una imposta, con decoración en zig-zag desaparecida en gran parte, recorre los muros del templo.

El arco triunfal también es similar al de Santa María: es simple y apoya en dobles columnas con capitel también doble con decoración figurada.

En el lado norte del presbiterio se encuentra empotrado el relieve de la anunciación, románico, encontrado en la restauración de la iglesia de Santa María. Conserva parte de la policromía original y, aunque tanto la Virgen como el arcángel están sin su cabeza original, es un precioso relieve con características que lo acercan al taller de Silos.

## Uncastillo

27 de Septiembre de 2008

En la margen derecha del río Riguel, en el valle del río Cadenas que vierte sus aguas en el anterior nada más salir del pueblo, en torno a la peña Ayllón en cuya cima se alza el castillo que da nombre a la villa del que quedan dos torres y restos de los adarves que flanqueaban el contorno de la peña, se alza la villa de Uncastillo.

Fue conquistada por Sancho II Garcés de Pamplona en el año 940 y pasó a depender del condado de Aragón cuando se creó. Importante lugar estratégico en la frontera con los musulmanes pasó, cuando ésta se alejó, a serlo en las rencillas entre navarros y aragoneses.

Si la dependencia política fue bastante clara desde la creación del condado aragonés, la eclesiástica fue fuente de continuas peleas legales entre el obispo de Pamplona y el de Zaragoza, situación enconada sobremanera en la época de nacimiento de la Corona de Aragón siendo obispo de Zaragoza Pedro Torroja. La iglesia de San Felices, por ejemplo, fue liberada de los clérigos de Santa María que la retenían para el obispo de Pamplona por Ramón Berenguer IV y entregada a los habitantes del barrio de Metina, en que se asienta, bajo la jurisdicción de la sede zaragozana.

De esta situación, Uncastillo salió favorecida bien por la consecución de privilegios para sus habitantes y clérigos, bien por la construcción de nuevos templos o la reconstrucción de los antiguos; de ello se preocuparon los tenentes de la plaza entre los que destacan, por la frecuencia en el cargo, los vizcondes de Bearn. No es de extrañar que, como en el caso de Santa María, algún taller de canteros de esa región francesa llegase a Uncastillo.



Uncastillo

<http://www.romanicoaragones.com>

[www.romanicoaragones.com](http://www.romanicoaragones.com)

## Iglesia de Santa María

27 de Septiembre de 2008

Edificada sobre un templo del s. X, construido seguramente cuando la villa fue conquistada por Sancho II Garcés, (la iglesia recibe donaciones en 1099 del rey Pedro I y de un matrimonio acaudalado) fue consagrada por el obispo de Pamplona, Lope de Artajona, en 1155. En 1135, fecha en que se supone que comenzaron las obras de la actual iglesia, Ramiro II hizo donación del solar y de bienes para su construcción; posteriormente fue Ramón Berenguer IV quien la dotó y también el concejo de la villa. Muy posteriormente, en 1246, fue consagrada de nuevo. Esto hace suponer que la iglesia se construyó en dos etapas y por dos talleres distintos. En la época en que se comienza la construcción, es teniente de Uncastillo el vizconde de Bearn, Gastón IV; un taller de esta región fue el iniciador de la obra. Pronto la iglesia adquirió rango de colegiata habiendo sido desde siempre la iglesia más importante de Uncastillo.

La restauración que se realizó de la iglesia dejó gran parte de su fábrica románica al descubierto; quedan a la vista, sin embargo, multitud de añadidos góticos y renacentistas: gótico es el segundo cuerpo de la torre coronado con matacanes y atalayas sobre el que se levanta un cuerpo octogonal con multitud de pináculos; la portada occidental, también gótica, está precedida de un atrio con cubierta de crucería; en el muro norte se construyó un claustro renacentista con capillas de diversos estilos.



Uncastillo

Juan Antonio Olañeta Molina (AdR)

El ábside y el muro meridional, en cuyo extremo occidental se levanta la torre, muestran su aparejo románico de buen sillar. Sus muros se articulan en paños por contrafuertes que se elevan desde el suelo hasta el alero.

En el ábside, son cinco los paños; de estos el que vuelca a septentrión está oculto por la sacristía; cada uno de ellos tiene en su centro una ventana con arco abocelado con amplia nacela por encima resguardada por un guardapolvos con taqueado de tres hileras. El arco apoya en columnas completas cuyos capiteles tienen decoración historiada; el ábaco se prolonga en una imposta que llega a los contrafuertes que limitan el paño. Una ventana de igual factura se abre en el tercer tramo del muro. El alero que soporta la cubierta está compuesto por una cornisa de ajedrezado jaqués que apoya en canecillos bellamente decorados y tallados con destreza; cabezas de animales, contorsionistas, dos mujeres dándose la espalda con los brazos en jarras, en actitud de iniciar la danza, flanqueadas por músicos con instrumentos de cuerda y parejas en actitud amorosa, lujuriosa incluso en el que una mujer se sienta a horcajadas sobre un hombre mientras una serpiente la silba al oído. Todo un mundo de sensualidad, alegría y fantasía se despliega, a la sombra de la cubierta, en la corona absidal.



La decoración de los canecillos no se continúa en el muro. En el penúltimo tramo de éste, se abre la



Uncastillo

Andrés Ortega Alonso (AdR)

portada que, por sí sola, da relevancia al edificio. En un cuerpo saliente flanqueado por dos pilastras, rebajado por un arco de descarga, una imposta, prolongada por encima de las pilastras, delinea el diámetro del arco; bajo ella, se abre la puerta que da acceso al templo; el vano, abierto en toda su luz, se enmarca por arco y jambas cuya arista está moldurada en bocel; tres arquivoltas que apean sobre columnas con basa y capiteles historiados, cuyo ábaco se prolonga, al igual que la imposta, por encima de la pilastra, abren el derrame de la portada; entre las arquivoltas, molduras muy decoradas se prolongan, bajo el ábaco corrido, hasta la base de las columnas; el conjunto, en su parte curva, está protegido por un guardapolvos decorado con tallos entrelazados que surgen de pequeñas cabezas monstruosas.

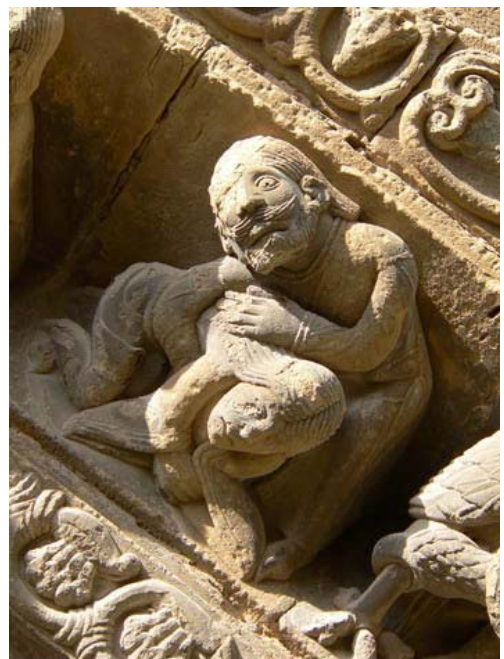
La vida misma se muestra, en aparente desorden, en las arquivoltas de la portada: sueños, ilusiones, alegría, desenfado, trabajos, sufrimiento, todo un catálogo de actitudes, diversiones, esfuerzos, en un sinfín de monstruos, animales y hombres,



Uncastillo

Roberto Chaverri Begué (AdR)

pueblan la abigarrada ornamentación. Es original la colocación de las figuras, con características que recuerdan esculturas de Aulnay, Leyre, Sos, Suillac, Oloron, Moissac,...



Uncastillo

Juan Antonio Olañeta Molina (AdR)

En la arquivolta exterior, con unas dovelas que bien podrían haber formado parte del soporte de un alero como canecillos (tal es el ángulo que se ha dado a la talla del sillar y algunas figuras son similares a las de los canecillos del ábside) se encuentra un grupo de monstruos, animales y hombres; las dovelas centrales forman un conjunto de músicos, tres bailarinas (una de ellas, ayudada por un hombre, dobla su cuerpo hacia atrás hasta que su cabellera toca el suelo) y un contorsionista.

La arquivolta interior tiene tallado en su centro un fuerte bocel a cuyos lados se hunden sendas nacelas. En éstas, se encuentran las figuras que jalonan el toro central. Son representaciones, en su mayor parte, de animales fantásticos, algunos con cabeza humana; entre ellos, alguna persona que, en ciertos casos, parece guardar relación con la figura de una dovela inmediata.

La arquivolta central llama poderosamente la atención por su escultura, sin lugar a dudas, pero, sobre todo, la atención se prende en la disposición en que esa escultura se encuentra colocada. Aquí



Uncastillo

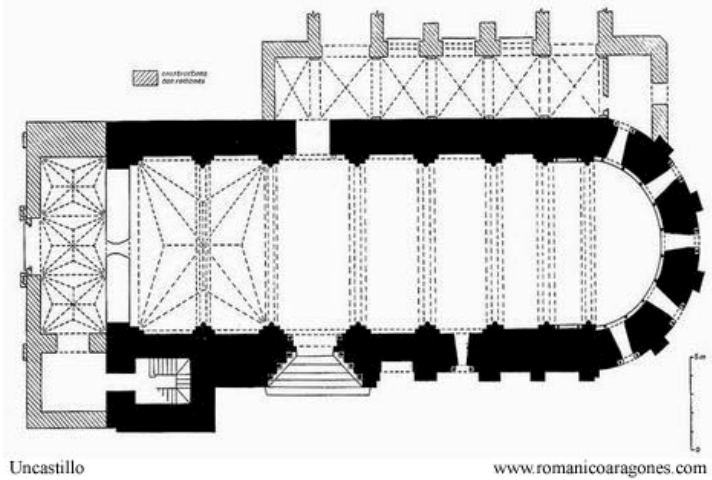
[www.romanicoaragones.com](http://www.romanicoaragones.com)

son los hombres los que priman en número sobre los animales entre los que no figura ninguno fantástico. Casi todos ellos usan el baquetón como balcón desde el que contemplan la vida de la ciudad o como mesa donde apoyar los utensilios que portan. Es curioso que el centro de la composición, sin embargo, lo ocupen una especie de lobo con las orejas enhiestas, mostrando en la parte inferior del baquetón sus patas y su sexo, y una figura indefinida tanto en su parte superior como inferior. Difícilmente, como sucede en las otras dos arquivoltas, y por ende en la totalidad de la portada, podemos encontrar un simbolismo en cada figura y, mucho menos, un programa iconográfico. La

composición de esta arquivolta nos recuerda la existente en la portada de San Pedro ad Vincula en Echano; cómo afirma nuestro secretario Andrés Ortega: *“En Santa María de Uncastillo, el segundo taller toma de Echano la idea de colocar figuras por detrás de la arquivolta”*, y apunta otro detalle: *“La “ausencia de ordenación iconográfica” y motivos profanos entorno a las arquivoltas pudieron traerlas del Bearn”*. En el mismo artículo, afirma: *“A la portada de Echano viene a trabajar el taller que estaba en Leyre que trae la idea de los personajes sentados detrás de la arquivolta cuyo baquetón hace de mesa y hasta pudo ser que la de “retrato colectivo” la trajera de Moraimo el mismo taller”*. En la iglesia de San Julián de Moraimo, en Muxía, dos de las tres arquivoltas de su portada muestran una serie de personajes tras baquetones. En la ermita de Nuestra Señora del Val, en Atienza (Guadalajara), un bocel en la arquivolta sirve a varios contorsionistas para que doblen su cuerpo por detrás del mismo asomando sus piernas por la parte superior y su torso por la inferior; agarran el bocel con sus manos y su cara queda de frente al observador.

Sí da la impresión, sin embargo, que la composición de las arquivoltas, más o menos centrada en la vida cotidiana y, en gran medida, en sus halagos, está contrapuesta a lo que en los capiteles, que parecen no tener conexión entre ellos, se nos muestra: la huida a Egipto, un funeral, los tormentos infernales de un pecador, escenas de lucha y la expulsión de Adán y Eva del Paraíso.

La planta de Santa María es de una nave con ábside semicircular en el que se inscribe un corto presbiterio. La nave, de gran amplitud, se cubre con bóveda de cañón apuntado sobre fajones doblados del mismo tipo; los arcos apoyan sobre pilares con semicolumnas entregas coronadas por capiteles dividiendo el espacio en seis tramos desiguales. El presbiterio, al que da paso un arco triunfal con la misma estructura, se cubre con bóveda de cañón apuntado que apoya en su límite interior en un arco simple, apuntado igualmente, que apoya sobre columnas adosadas al muro que descansan sus basas sobre un alto plinto, al contrario que las del resto del templo que lo hacen directamente sobre el suelo. La capilla absidal se cubre con bóveda de horno.



Uncastillo

www.romanicoaragones.com

Una imposta marca el arranque de la bóveda a lo largo de todo el perímetro mural formando los ábacos de los capiteles. Bajo esta imposta, el semicilindro absidal se decora con una arquería limitada en su parte inferior por otra imposta, ambas decoradas con taqueado jaqués, que se prolonga sobre los pilares del arco triunfal. Los arcos que la componen son de medio punto; cinco de ellos enmarcan las ventanas, con fuerte derrame y terminadas en arista viva; entre los que enmarcan las ventanas de la capilla absidal, hay cuatro muy estrechos y peraltados. Apoyan todos ellos sobre columnas comunes.



Uncastillo

www.romanicoaragones.com

Los capiteles de las columnas recuerdan, tanto por su temática como por su estilo de talla a los de la portada y a algunos canecillos; los cuatro capiteles correspondientes al arco triunfal y al que limita presbiterio y capilla absidal son atribuibles a un taller emparentado con Moissac o Souillac; muestran, al igual que alguno de la portada, escenas de tormentos infernales, de vicios como la avaricia o la lujuria, de lucha entre hombres y de decoración fitomórfica. El resto de los capiteles sobre los que apean los fajones tienen cuidada decoración tanto vegetal como figurada. De entre

estos, destacamos al que muestra a un juglar, un contorsionista y una mujer que asiste a éste. Otros dos capiteles de tallas y composición cuidada se encuentran en una arquivolta interior de la portada meridional.



Uncastillo

Roberto Chaverri Begué (AdR)

## San Lorenzo

27 de Septiembre de 2008

San Lorenzo (*Laurentius*, Laureado) vivió en los años centrales del s. III. Nació en Huesca y fue ordenado diácono y encargado de administrar de los bienes de la iglesia y de cuidar a los pobles por el papa Sixto II. Es el patrón de los bibliotecarios pues se considera uno de los primeros archiveros de la Iglesia. Entre los bienes que se le encomendó custodiar, se encontraba el Santo Grial que hizo llegar a Huesca.

En el año 258, en la persecución de Valeriano fue martirizado. Cuentan sus hagiógrafos que cuando el prefecto de Roma le pidió que entregara los bienes de la Iglesia al emperador, Lorenzo pidió tres días para reunirlos. Durante este tiempo se dedicó a repartir esos bienes entre los pobres y, cuando se presentó ante el prefecto, fue a estos a quienes mostró como las riquezas y posesiones eclesiales. Fue condenado a morir en la hoguera sobre una parrilla lo que sucedió a los cuatro días de haber sido martirizado el papa Sixto. Se cuenta que al cabo de un rato sobre ella dijo a sus torturadores, estoy asado, dadme la vuelta y comed. Su fiesta se celebra el día 10 de agosto. Es el patrón de Huesca. Era primo de San Vicente que sufrió martirio, también en la parrilla, en la ciudad de Valencia de la que es patrón. Para conmemorar la victoria en la batalla de San Quintín, lograda el 10 de agosto de 1557 en esta ciudad francesa, Felipe II ordenó la construcción del Monasterio de El Escorial que, visto desde arriba, tiene forma de parrilla.

En el claustro de Moissac, en la portada meridional de la catedral de Jaca, en San Pedro el Viejo de Huesca, en San Lorenzo de Segovia, en la portada norte de San Miguel de Estella, en el claustro de la colegiata de Santa María de Tudela, y en la portada de las ruinas de la que fue iglesia de San Lorenzo en Uncastillo, la que se supone más antigua, figuran representaciones de los santos Sixto, Vicente y Lorenzo.

La portada de la que fuera iglesia de San Lorenzo se conserva en precario equilibrio a la salida del pueblo, en la margen derecha del río Cadenas, al lado de la carretera que lleva a Sos del Rey Católico. Bajo un tejeroz cuya cornisa taqueada se prolonga por encima de los contrafuertes que la flanquean, se abre la puerta del templo bajo dos arquivoltas con bocel protegidas por un guardapolvos sin decoración. El bocel de la arquivolta interior se encuentra jalonado por una decoración de bolas. Las arquivoltas apoyan sobre capiteles cuyo ábaco corrido, adornado con rosáceas de seis pétalos, forma una imposta que se prolonga igual que la del tejeroz. Los capiteles están muy erosionados. En el tímpano, enmarcado por una decoración de cabezas de clavo, se



Uncastillo

Roberto Chaverri Begué (AdR)

muestra el martirio de San Lorenzo: El santo, tumbado sobre la parrilla bajo la que arden las llamas que atiza un sayón, se encuentra rodeado por otros cuatro personajes de difícil identificación; sobre

él, un crismón centra la escena. Soportan el tímpano dos mochetas apoyadas en columnas que, con características próximas al Maestro de Agüero, poseen una técnica diferente. En el interior del muro, se conservan los contrafuertes que enmarcan la puerta con las columnas que están adosadas a ellos y la imposta taqueada que recorría el perímetro de la nave.

En el número 63 de la calle Mediavilla, en Casa López, una ventana dovelada se encuentra flanqueada por las columnas y los capiteles de la ventana absidal de San Lorenzo que, hasta hace no mucho, se encontraba en un paño que todavía quedaba en pie.



Uncastillo

Andrés Ortega Alonso (AdR)

## San Martín

27 de Septiembre de 2008

San Martín de Tours nació en Hungría en el 316 y murió en Candes (Francia) en el 397. Sirvió en la guardia imperial romana hasta el año 356. Se le reprenda a menudo en el momento en que, ante las puertas de Amiens, entrega la mitad de su capa (la otra mitad pertenecía al ejército romano) a un mendigo que tiritaba de frío. Cuenta su hagiografía que, a la noche siguiente, Cristo se le apareció vestido con la media capa que había entregado. A raíz de este hecho, se convierte y bautiza siguiendo a San Hilario de Poitiers. Es nombrado obispo de Tours el año 370.

Al norte de la Peña Ayllón, ya en su base, la torre románica con remate gótico al estilo de la de Santa María, una atalaya en cada un de las esquinas de su cubierta, indica el lugar en que se levanta la iglesia terminada en 1179 según la inscripción que reza en la placa que, en el centro del cilindro del ábside, se encuentra bajo la imposta que sirve de base a la arquería. Muy reformada a lo largo del s. XVI, conserva de su fábrica románica el tramo de la nave contiguo a la cabecera, ésta y dos portadas, la de acceso a la iglesia, abierta en el muro sur y la que, desde el interior de la iglesia, da acceso al campanario.



Uncastillo

<http://www.romanicoaragones.com>  
www.romanicoaragones.com



Uncastillo

Roberto Chaverri Begué (AdR)

El ábside, al igual que el tramo conservado, se articula mediante bandas lombardas con columnas adosadas que están coronadas por capiteles que sustentan la cubierta en unión de seis canecillos historiados por paño. Bajo ellos, una arquería con arcos ciegos en número de dos entre lesenas, apoyan su extremo común en un modillón historiado. Las lesenas arrancan de un pequeño zócalo de su mismo grosor con un cubo pétreo saliente para apoyo de las columnas. Sólo tres de los nueve paños se ven en su totalidad. En cada uno de estos, se abre una ventana con arco abocelado protegido por un guardalluvias. El bocel apoya en columnas con capitel historiado cuyo cimacio se prolonga hasta las lesenas; entre ellas y bajo las ventanas se desarrolla una imposta con taqueado.

En la capilla adosada al muro sur del ábside, se encuentra incrustada una estatua que, en su origen, estaba en la arquería del presbiterio como columna de una de las ventanas. En el claustro, que se construyó en época del Renacimiento y que sirve de museo en la actualidad, hay fragmentos de otras dos.

En el mismo muro sur se encuentra la puerta de acceso al templo enmarcada en un arco de medio punto sobre jambas con arista biselada y con toda su luz al descubierto; una banda decorada recorre el extremo superior de las dovelas. La portada se abre en una arquivolta de doble bocel a la que circunda otra sobre jambas en arista viva. Sobre ésta, se aprecia la huella en el lugar donde debió estar el guardalluvias. La arquivolta interior apoya sobre dos capiteles historiados de los que el del lado este se encuentra semioculto por el muro de un pórtico renacentista. El capitel situado al oeste tiene tallado en sus caras un personaje en entrelazos y en su arista destaca el pitón jaqués.

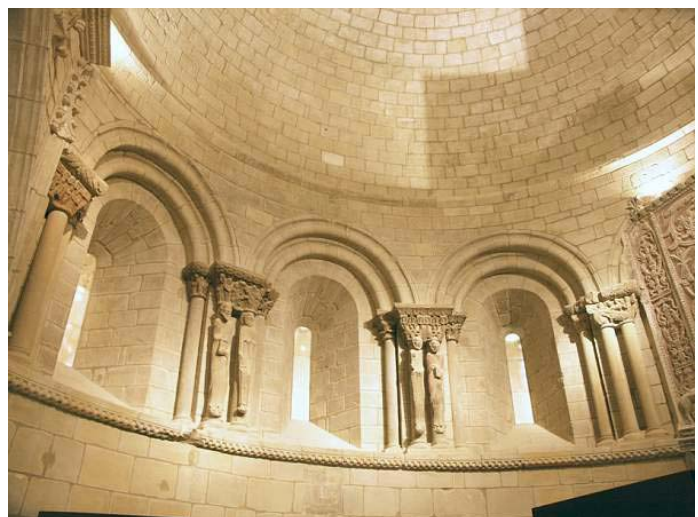
En el interior, en la portada que da acceso a la torre, vemos más nítida la influencia de Jaca. Sobre dos mochetas biseladas que soportan las jambas, un tímpano nos recuerda, salvando el detalle y cuidado de talla, al de la portada occidental de Jaca. En el centro, un crismón al que protegen dos leones, uno a cada lado: el del lado izquierdo parece devorar una serpiente mientras el de la derecha protege a un personaje tumbado bajo él. Una banda de lacería suaviza el ángulo de unión con la arquivolta abocelada a la que circunda una nacela con bezantes. Sobre el conjunto, un guardapolvos con taqueado jaqués. La arquivolta apoya en capiteles historiados.



Uncastillo

Roberto Chaverri Bezué (AdR)

Del resto de la iglesia, sólo parte de la capilla absidal, el tramo presbiteral y dos de las cinco ventanas del cilindro nos recuerda la filiación románica del templo. Se conservan tres ventanas con fuerte derrame que finaliza en arista viva. Dos arquivoltas aboceladas recogen el arco; la interior apoya en un capitel que corona una columna acodillada y la exterior, junto con la adyacente, apoya en un capitel doble que tiene su soporte en dos estatuas columna. Las figuras representan a los apóstoles de los que se identifica a San Pedro con las llaves y Santo Tomás al estar escrito su nombre en el libro que tiene. Si se conservaran las cinco ventanas de la capilla absidal, serían doce las estatuas, es decir, estaría el apostolado completo. El canon de todas ellas recuerda intensamente las estatuas columna que hay en la portada de Santa María la Real de Sangüesa y su autor no ha podido ser otro que Leodegarius. El conjunto de la arquería se encuentra entre una imposta ajedrezada que sirve de base a las columnas y otra en bisel que marca el arranque de la bóveda.



Uncastillo

Andrés Ortega Alonso (AdR)

Un capitel en el lado norte del ábside nos recuerda la advocación del templo mostrando a San Martín en el momento en que parte su capa para entregar la mitad de ella al mendigo.



## San Juan

27 de Septiembre de 2008

En la margen derecha del río Cadenas, sobre un promontorio que sirve de magnífica atalaya para contemplar el pueblo, fue edificada, a mediados del s. XII, la iglesia de San Juan en un cementerio cuyas tumbas están excavadas en la roca que sirve de cimiento a los muros; tanto en el exterior como en el interior se ven los vaciados rocosos.



Uncastillo

Roberto Chaverri Begué (AdR)

Su exterior es sencillo; sus muros se refuerzan con contrafuertes prismáticos que suben desde el suelo hasta el alero al que sustentan. El ábside tiene la misma articulación, con dos contrafuertes en el límite del semicilindro y otros dos que lo dividen en tres paños; en el centro de cada uno de ellos se abre una estrecha ventana. A continuación del ábside, a cada lado, a modo de crucero, sobresalen dos capillas cuadradas en cuyo hastial, cercana al piñón, se abre una ventana similar a las del ábside.



Uncastillo

Andrés Ortega Alonso (AdR)

La portada se abre en el muro meridional a continuación de la capilla bajo un tejazoz que se extiende a lo ancho del paño hasta los contrafuertes que la enmarcan. Tiene tres arquivoltas en arista viva cuyo único ornamento es una imposta lisa que las recorre a la altura del nacimiento de los arcos hasta el límite de las dovelas de la arquivolta exterior. El tímpano es liso y, en su tiempo, tuvo pintado un crismón del que todavía queda algún resto de pintura visible; se apoya en mochetas lisas biseladas sobre jambas también lisas. En su cara interior tiene tallada una cruz.

La planta es de una nave, ábside semicircular y capillas cuadradas con ábside casi semicircular. Se divide en tres tramos cubiertos con bóveda de cañón apuntado que apoya sobre arcos dobles que descansan en pilastras con semicolumnas adosadas. Los capiteles tienen decoración vegetal;

sus cimacios forman una imposta que recorre los muros. Otra imposta, a la altura del nacimiento de los arcos de las capillas laterales, hace el mismo recorrido.

La capilla absidal se cubre con bóveda de horno y el presbiterio con bóveda de cañón apuntada. Los arcos que delimitan el presbiterio tienen la misma estructura que los de la nave. Entre dos impostas, los vanos del ábside se derraman hacia el interior.

En la capilla meridional, se conservan pinturas murales de tradición románica fechadas a finales del s. XIII. Desde la tercera hilada de sillares hasta la imposta, la decoración cubre el ábside, el pilar y la columna, así como las enjutas.

María Pilar Giménez Aisa, en su libro *Guía del Arte Románico en las Cinco Villas*, identifica a la figura central con Santiago quien *adoptando el modelo de Cristo en Majestad, ocupa el centro de la composición*. A ambos lados, en la parte superior, se representan peregrinos; también en la inferior besando los pies del Apostol; van con bordón, sombrero de ala corta y bolsa a la cintura. En el muro, en el centro del arco, una imagen de Cristo al que dirigen sus miradas dos parejas de apóstoles, una en cada enjuta. En la parte inferior del ábside, a ambos lados de los peregrinos, escenas de la vida de San Juan. En la columna, está representada Santa Margarita y, en los planos adyacentes de la pilastra, escenas de su vida.

La capilla septentrional conserva restos pictóricos que inducen a pensar que estuvo decorada de forma semejante.

Son pinturas *tardorrománicas extendidas por Aragón y Navarra que aúnan pervivencias bizantinas con el trabajo de los iluminadores ingleses en el monasterio de Sigena*.



Uncastillo

Roberto Chaverri Begué (AdR)

## San Felices

27 de Septiembre de 2008

Entre los muchos santos con el nombre de Félix, Felices, Feliu, ..., José Luis García Lloret afirma, apoyado en la escultura de la iglesia y en el momento histórico de su construcción y los personajes que intervinieron en la misma, que la advocación de la iglesia es la de San Félix de Gerona.

Nace San Félix en Scilla, norte de África, en el seno de una familia acomodada y estudia en Cesarea de Mauritania. Enterado de la persecución que sufren los cristianos en la provincia Tarraconense, se traslada hacia allí para ayudar a los perseguidos; llega a Ampurias y se traslada a Gerona. Poco después, es apresado e instado a adorar a los dioses de Roma; su negativa le aboca a tormentos de los que sale indemne hasta que, atado con cadenas a mulas salvajes es arrastrado por calles y plazas hasta la muerte. Cuenta la historia (o leyenda) que llegó a Hispania en compañía de San Cucufate (San Cugat) quien recibió martirio *en el castillo octaviano de Barcelona, hoy San Cugat del Vallés*.

El martirio de San Félix, como veremos, se encuentra representado en el tímpano de la portada de la iglesia.

La iglesia se levanta en la margen derecha del río Cadenas, próxima, aguas arriba del río, a la de San Juan, en lo que fue el burgo de repoblación de Metina. Allí se construyó una iglesia en el s. XI cuando Sancho Ramírez donó a los habitantes de este burgo los terrenos de un cementerio para que levantaran una iglesia que estaría bajo la potestad del obispo de Pamplona. En una fecha no determinada, se comenzó la construcción de una nueva iglesia de la que se edificó la cripta, el primer cuerpo de la torre y la zona occidental adyacente a ésta. Parece ser que, en el segundo cuarto del s. XII, los clérigos de Santa María se apoderaron de la iglesia e impidieron la continuación de la construcción pues sus rentas restaban de las de Santa María. El año 1159, Ramón Berenguer IV recupera la iglesia y la entrega a los habitantes de Metina poniéndola bajo la jurisdicción del obispo de Zaragoza, a la sazón, Pedro Torroja, que lo es desde 1152 y que está muy ligado a la corte de la Corona de Aragón en la que llegó a ser, junto a su hermano Guillermo, obispo de Barcelona, ayo y consejero de Alfonso II, primer rey de la Corona de Aragón. Pedro Torroja llega a Zaragoza desde la comunidad agustiniana de Santa María de Vilabeltrán(Gerona), cerca de Figueras donde el culto a San Félix está implantado. Desde 1159 a 1169 la iglesia dependerá de la sede zaragozana.



Uncastillo

Juan Antonio Olañeta Molina (AdR)

Es en este período cuando culmina la construcción de la iglesia: se levanta el segundo cuerpo de la torre, se cierran los muros y la cabecera y se cubren y se decoran las dos portadas. Dos años antes, en 1157, había sido consagrada Santa María. Pedro Torroja elige para construir este templo a un maestro formado con el taller del Bearn que construyó aquélla: el maestro de San Juan de la Peña o de Agüero. Gran parte

de las características que imprime a su escultura y que hemos visto al hablar de él están expuestas ya en la decoración de este templo.

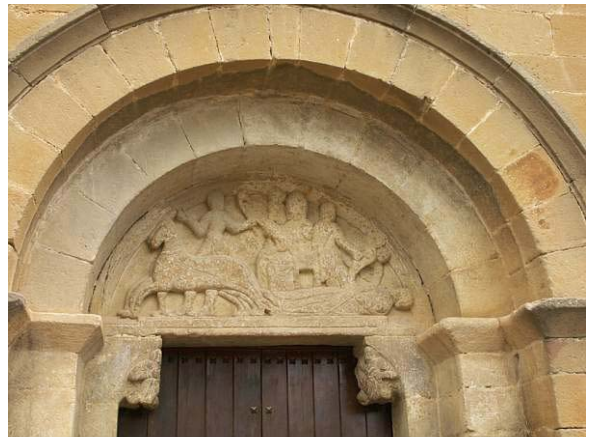
El edificio es de nave única, de sencilla factura y austera construcción. Su cabecera salva el desnivel del terreno apoyando su estructura en una cripta; ésta tiene entrada independiente desde el exterior mediante una puerta sin ornamentación. Su exterior es liso abierto por tres estrechas ventanas que se derraman hacia el interior. Consta el ábside de capilla absidal y presbiterio; éste se cubre éste con bóveda de cañón sobre dos fajones que arrancan directamente del suelo y aquélla con bóveda de cuarto de esfera sobre dos fuertes nervios que apoyan en el primer fajón.

La cabecera se eleva sobre la cripta que se escalona estrechando su muro hasta el grosor del que cierra el ábside. Éste se articula, al igual que los muros, con dos gruesos contrafuertes y, en su lado meridional, un vano rectangular permite la entrada de luz.



Uncastillo

Roberto Chaverri Begué (AdR)



Uncastillo

Andrés Ortega Alonso (AdR)

Dos portadas daban paso al interior. La septentrional se encuentra tapiada en la actualidad aunque su estructura se mantiene intacta. Dos arquivoltas de medio punto, en arista viva y sin decoración alguna, enmarcan el vano cuyo arco cierra un crismón trinitario sobre una pequeña esfera sostenido por dos ángeles en genuflexión. Los detalles de sus vestiduras son típicos del maestro de Agüero. Está apoyado en mochetas cuya única decoración son tres pequeños baquetones horizontales.

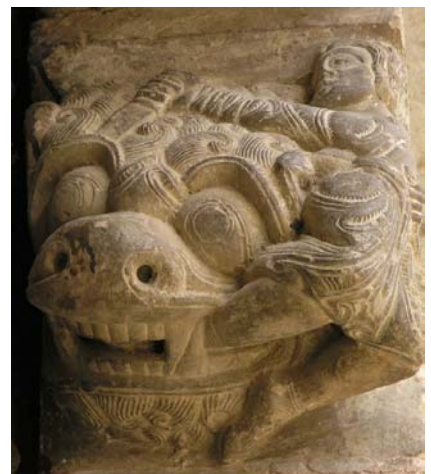
La portada meridional se abre entre dos contrafuertes con la misma traza sencilla: tiene igualmente



Uncastillo

Juan Antonio Olañeta Molina (AdR)

dos arquivoltas de medio punto en arista viva; una imposta, en la que apoya un guardalluvias sin decoración, las recorre a la altura del nacimiento de los arcos hasta los contrafuertes. Sobre las jambas que flanquean el vano, las dos mochetas que soportan el tímpano inician la serie de leones andrófagos, ciclo muerte-resurrección, del maestro de San Juan de la Peña que desarrollará a lo largo de los diversos templos en los que decora las portadas. Se observa en estos la falta de soltura



Uncastillo

Roberto Chaverri Begué (AdR)

en la talla y la rigidez en las formas. El tímpano muestra el martirio de San Esteban: El santo, en posición horizontal y asistido por un ángel y otro personaje, es arrastrado por dos caballos o mulas a las que arrea un sayón con un látigo siguiendo las instrucciones del legado romano al que aconseja un demonio que le habla al oído.

## Sos del Rey Católico

27 de Septiembre de 2008

La más septentrional de las Cinco Villas se asienta en la Sierra de la Peña, sierra que cierra la cuenca del río Aragón por su margen izquierda. Sobre un montículo con dos pequeñas cimas, se arracima Sos (faltan todavía más de cuatro siglos para que nazca el Rey Católico); en una de ellas se levanta el Palacio de Sada donde naciera Fernando I de Aragón, el Católico, en 1452, en la otra se levanta la torre de la fortaleza que Sancho III, el Mayor, de Navarra edificó mejorando la levantada en su día por Sancho Garcés II cuando, en los alrededores del 970, conquistó la villa a los musulmanes. En 1137, recién separada Navarra de Aragón, por orden de Ramiro II, el Monje, «el Maestro Jordán hacia castillo en Feliciano» (nombre de la cima a la que nos referimos).

Fue durante siglos ciudad fronteriza entre cristianos, el reino de Pamplona, y musulmanes y posteriormente entre cristianos, el reino de Pamplona, después Navarra, y Aragón, territorio al que pertenece desde 1044 en que su primer rey, Ramiro I, lo incorporó a su recién nacido reino. Aún continuó la villa a caballo entre Navarra y Aragón hasta la incorporación definitiva a éste en el año 1055. Las fronteras políticas no se ajustaban a las religiosas y así, en tiempo de Sancho Ramírez y hasta 1097 en que volvió a la jurisdicción diocesana de la sede de Pamplona, Sos perteneció a la diócesis de Jaca. La repoblación de la villa y sus tierras circundantes, necesaria para su cultivo y defensa, hizo que Alfonso I le concediera fuero en 1125.

Vista a lo lejos, la silueta de la villa se aprecia coronada por la torre del castillo y, más abajo, la espadaña de la iglesia cuyo lado este se prolonga con la cubierta del ábside central; llama poderosamente la atención la altura de esta estructura eclesial que, sin duda, tuvo un carácter militar a la vez que litúrgico. Sus ábsides nos recuerdan los del castillo de Loarre y los de la iglesia de Murillo de Gállego.



Sos del Rey Católico

Juan Antonio Olañeta Molina (AdR)

## Santa María del Perdón

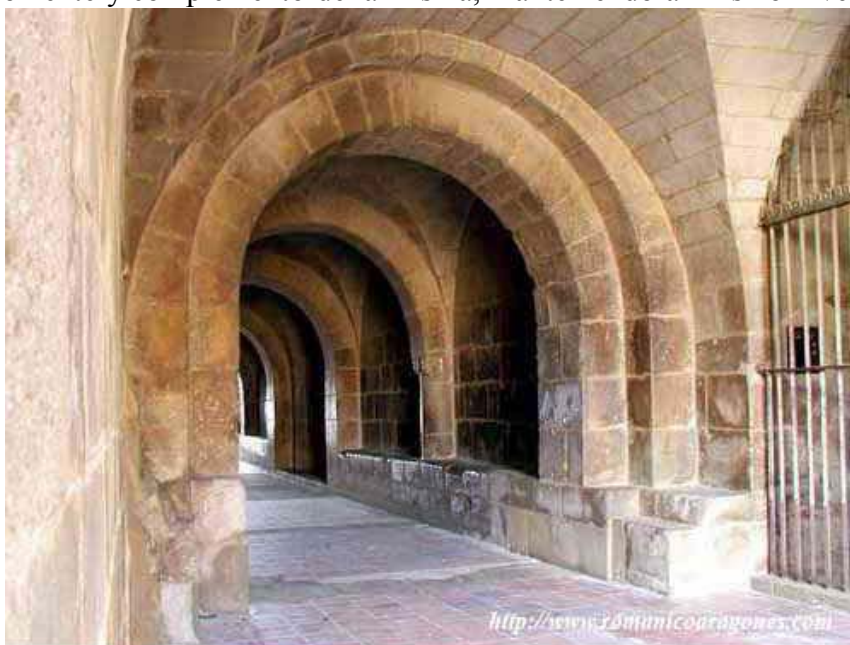
27 de Septiembre de 2008

El edificio se considera formado por dos iglesias: la alta, de San Esteban, y su cripta o iglesia baja con la advocación de Santa María del Perdón.

Construido sobre la Peña Feliciana cabe el castillo, separado de él, a la vez que unido, por una galería contemporánea de la iglesia inferior, orientado hacia el este se encarama sobre la pendiente desde el nivel inferior de la cripta hasta el muro de poniente.

Antes de hablar de la iglesia baja, hemos de mencionar la solución arquitectónica que permite mantener el nivel de San Esteban sin excavar la roca desde el nivel del suelo de la cripta: La galería. Continuación de la cripta hacia poniente y complemento de la misma, manteniendo al mismo nivel

las bóvedas que las cubren, no así sus pavimentos, realizan ambas la misma función de soporte de la iglesia alta. Mide casi veinte metros de largo desde el arco meridional al septentrional, tres metros y cuarenta centímetros de ancho y algo menos de altura. Sus cinco tramos están cubiertos con bóvedas de arista limitadas por arcos fajones de medio punto que apoyan sobre pilastras que, excepto en los arcos de los extremos doblados tanto en sí mismos como en su apoyo, tienen semicolumnas adosadas. Las semicolumnas, sin basa, apean en un plinto



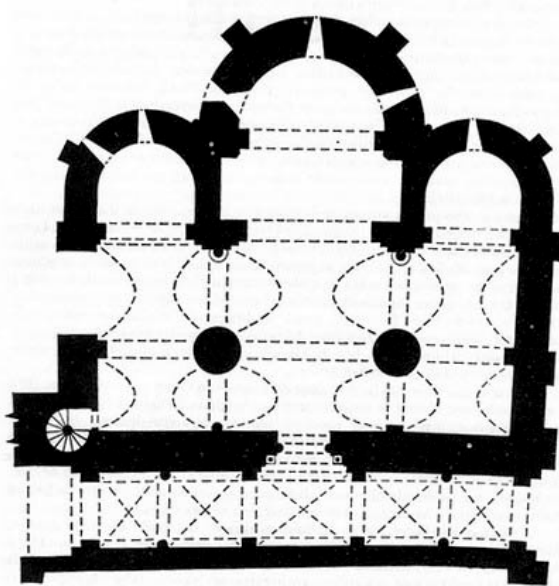
Sos del Rey Católico

<http://www.romanicoaragones.com>

corrido a lo largo de ambos muros, interrumpido en el meridional por la portada de acceso a la cripta, tienen, en su parte superior, un capitel simulado que no es sino un menor rebaje de la piedra y que está adornado con pequeños motivos florales o geométricos. En pilares y columnas aparecen varias cruces, unas incisas y excisas otras entre las que destaca la que aparece en la embocadura meridional de la galería por tener tallado el nombre de “Stefania”, reina de Navarra, que promovió su construcción. La portada que da paso a la cripta se abre con un vano, abierto en toda su luz, delineado por un arco de medio punto sobre semicolumnas similares a las de la galería. Se derrama al exterior mediante tres arquivoltas baquetonadas; la central está formada por un grueso toro que apoya sobre columnas con basa y capiteles ornados con motivos vegetales; las arquivoltas interior y exterior apean su baquetón sobre jambas y achaflanar su arista con un bocel que, adornado con bezantes, recorre arco y pilar.

La iglesia baja de Sos, Santa María del Perdón, es la cripta que soporta la cabecera de la iglesia de San Esteban. Fue construida a finales del s. XI. Al exterior, no se aprecia sino por el muro meridional de la galería desde la que se atisba el interior a través de los vidrios de la puerta de entrada y por los altos ábsides de la cabecera de la iglesia.

En el interior, la planta es una reducción de la de la iglesia alta: tres ábsides de los que arrancan tres naves con dos tramos que se truncan en la roca; una escalera frente al ábside central da acceso a la galería a través de la portada que hemos descrito. Pilares cilíndricos de un grosor estimable soportan las bóvedas de crucería que cubren las naves; los ábsides, como es preceptivo, lo hacen con bóveda de horno.



Sos del Rey Católico

La España Románica - Aragón

Los arcos formeros del tramo que da paso al ábside apoyan su salmer más alejado de éste en los mencionados pilares cilíndricos; el salmer opuesto apoya en dos columnas adosadas al muro que separa el ábside central de los laterales, elevadas en pedestal cúbico, con basas y fustes que rematan dos hermosos capiteles. Su presencia llama poderosamente la atención y, una vez vistos, su presencia llena el espacio. En ellos se ve una cuidada composición, se admira una exquisita talla, se intuye un profundo simbolismo. Se atribuyen al Maestro Esteban, iniciador de las obras de la

catedral de Santiago junto al Maestro Bernardo.

En el situado al lado de la epístola, dos mujeres, que podríamos considerar gemelas por su parecido, ocupan las aristas del cesto del capitel apoyando sus pies sobre el collarino. Su cabeza se proyecta hacia el espectador y el gesto de su cara le provoca; recogen su larga melena con sus manos llevando sendos mechones a ambos lados de la cara que queda al descubierto; apoyan sus codos sobre las piernas, abiertas en ángulo recto al estar en cuclillas; la falda, remangada por encima de las rodillas, se pliega entre las piernas en un conseguido conjunto de sinuosas estrías. Es la representación de la lujuria. El cimacio está adornado en su bisel por rosáceas de seis pétalos cuyos tallos las circunvalan.

En el que se encuentra al lado del evangelio, dos aves ocupan las tres caras del capitel en cuyo collarino se afianzan sus dedos. En la cara central, los cuellos de ambas se enlazan y vuelven sobre sí hasta coger con su pico una de sus patas con la pretensión de que suelte la presa hecha en el collarino. Es la representación de la lucha del hombre por liberarse de lo material. En los ángulos del cimacio, surgen, de la boca de sendas cabezas de difícil clasificación, tallos sinuosos que llegan hasta el centro donde se entrelazan dejando en su recorrido primorosos brotes de hojas que cubren toda la superficie.



Sos del Rey Católico

Andrés Ortega Alonso (AdR)

Otros simbolismos, alejados de la concepción cristiana y cercana a la musulmana, se dan de ambas representaciones. Como de un templo cristiano se trata y el autor al que se atribuyen no parece ser mozárabe, yo me quedo con la expuesta.

## San Esteban

27 de Septiembre de 2008

San Esteban, el protomartir, el primer martir cristiano, fue coetáneo de los Apóstoles. Fue uno de los siete diáconos de Jerusalén, nombrados por los Apóstoles a petición de los cristianos tras ser elegidos por estos, para hacerse cargo de la atención a los pobres y necesitados. Esteban destacó entre todos por sus palabras y obras. Su historia y martirio se relatan en los Hechos de los Apóstoles (6-7); su martirio sucedió así: Acusado de blasfemia fue conducido ante el Sanedrín donde, en un largo discurso, expuso la historia del pueblo de Israel y acusó a sus miembros de no guardar la ley, de desoír a los profetas, de matar a Jesús y de rechazar al Espíritu Santo confesando a Cristo como Hijo del Hombre en los cielos a la derecha de Dios. El Sanedrín y el pueblo reunido en él, llenos de ira, le sacaron de la ciudad y le apedrearon hasta darle muerte. Contemplando la lapidación estaba Saulo de Tarso quien aprobó su muerte.

Se ha construido en varias etapas con añadidos de los siglos XV y XVI que ocultan, en parte, su traza románica. A mediados del s. XI, se comienza la construcción de la cripta, Santa María del Perdón, que se acabaría a finales. Los ábsides se continúan con los de la iglesia alta, San Esteban, sin solución de continuidad: La sillería utilizada y el perfecto ajuste de los sillares en ambos niveles no dejan lugar a dudas sobre su construcción en una sola etapa que comprendería también la construcción del crucero. El resto de la obra no se concluiría mucho después de mediado el s. XII. En 1137, bajo el reinado de Raimundo II, se estaba fortificando el castillo con la dirección del un tal Jordan, maestro conocido; en el crucero de la iglesia de San Esteban, hay dos marcas de cantero con forma de J que bien pudiera ser la inicial de dicho nombre.



Sos del Rev Católico

Andrés Orteaga Alonso (AdR)

De los tres ábsides, cimentados directamente sobre la roca, el meridional se encuentra oculto por los edificios adyacentes. El central articula su superficie en tres lienzos mediante dos contrafuertes prismáticos que se alzan de suelo a alero cuyo apoyo comparten con canecillos de diversa factura. Cada paño tiene en su centro una ventana con una arquivolta de doble baquetón que apoya en columnas completas; sobre ella, un guardalluvias que apoya en una imposta que se alarga hasta los contrafuertes y que forma, a la vez, los cimacios de los capiteles; otra imposta, que como la anterior está decorada con taqueado, corre a la altura del alfeizar hasta los contrafuertes y pasa por encima de la columna acodillada que se eleva en el ángulo de unión del ábside central con los laterales. Estos, más bajos, tienen la misma estructura, con un solo contrafuerte por lo que tienen solamente dos paños. Los vanos de las ventanas están provistos de celosías con diversos adornos, excepto la del paño derecho de los ábsides laterales que se encuentra cegada. En la parte inferior, vanos rectangulares permiten la iluminación de la cripta.



Desde la base de los ábsides, unas escaleras nos conducen a la embocadura norte de la galería que



Sos del Rey Católico Juan Antonio Olañeta Molina (AdR)

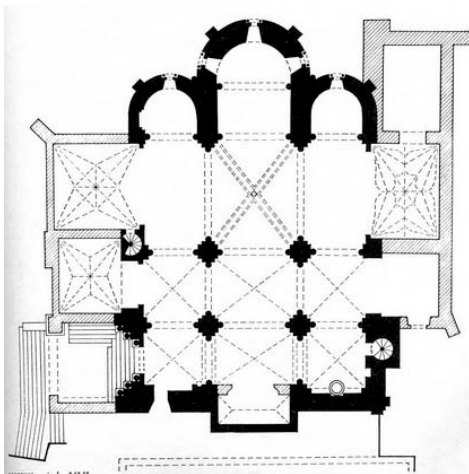


Sos del Rey Católico

Juan Antonio Olañeta Molina (AdR)

discurre bajo la iglesia; un corto tramo más desemboca en la placita que se abre frente al muro norte de San Esteban en el que se abre la puerta de acceso al templo. Bajo un pórtico del s. XVI, se abre el vano enmarcado en un arco rebajado de esa época sobre jambas coetáneas; esto ha dado pie a pensar si la portada no sería trasladada desde otro lugar del templo. Tres arquivoltas de medio punto descargan sobre capiteles

con decoración vegetal y cimacio corrido que coronan las columnas que, en este caso, llevan esculpidas estatuas en su fuste; estas estatuas-columna representan a San Lorenzo (o San Vicente) con la parrilla, que está al exterior en el lado izquierdo del observador; a continuación se encuentra un obispo que se ha querido identificar con el infante García, hermano de Sancho Ramírez, que se encuentra enterrado en la cripta; en el interior, se representa a San Juan, identificado por la inscripción que hay en el libro que porta, TEST EVAGELIS; al otro lado de la puerta, el rey David reconocible por la inscripción que hay en su pecho; a continuación, hacia el exterior, la reina Estefanía cuyo nombre se encuentra grabado en la galería; al exterior, Pelayo, nombre grabado en la estatua, el monje que descubrió la tumba del apóstol Santiago en Compostela, cuya identificación entre otros muchos Pelayo viene corroborada por la vocación jacobea del templo: los nervios de la bóveda adyacente a la puerta están decorados con relieves de vieiras. En cada una de las aristas



Sos del Rey Católico

La España Románica - Aragón

entre las estatuas columnas, se encuentran tres estatuas. Hay relieves románicos adosados a los lados del pórtico de los que no se sabe su ubicación original. Las arquivoltas están totalmente decoradas y muy deterioradas por la erosión lo que hace prácticamente irreconocibles las representaciones talladas en ellas. Bajo ellas, un tímpano con el Pantocrátor en la mandarla rodeado del Tetramorfos; tres figuras en el extremo izquierdo y dos en el derecho completan su decoración.

La planta de la iglesia es de tres naves con crucero y tres ábsides.. Da la impresión de que no llegó a realizarse el proyecto original: Los dos tramos en que se dividen las naves tienen una longitud poco mayor que la del crucero y el cerramiento occidental no tiene un acabado tan pulcro como el resto de los muros. El ábside central

es más alto y profundo que los laterales; su presbiterio tiene una profundidad casi igual a la de los ábsides laterales.

El abovedamiento, pues con bóvedas están cubiertos los espacios, es, cuando menos, curioso por la colección de ellas que nos ofrece: bóveda de horno en las capillas absidales, de cañón apuntado en los presbiterios y brazos del transepto, nervada, con gruesos nervios de doble baquetón, la que cubre el crucero; el primer tramo de la nave central tiene bóveda de cañón apuntado y las laterales con bóvedas con nervios simples; ya hemos dicho que la contigua a la puerta tiene los nervios decorados con vieiras.

Las bóvedas descansan sobre arcos fajones apuntados que apoyan en pilares cruciformes con columnas adosadas. Los capiteles, en su inmensa mayoría, tienen decoración vegetal; uno muestra un condenado atormentado por demonios y otro un Sansón desquijarando al león; en el ábside central, Adán y Eva son expulsados del Paraíso; algún otro representa animales fantásticos o personajes imaginarios.

El arco triunfal da paso al profundo presbiterio del ábside central, limitado en su interior por un arco fajón apuntado sobre columnas adosadas; en cada uno de sus muros tiene un arco ciego con baquetón apoyado en columnas completas. En la capilla absidal, a la misma altura, se desarrolla una arquería con cinco arcos, con la misma hechura que los del presbiterio, de los que los extremos y el central enmarcan las derramadas ventanas; los otros dos, entre estos, son más estrechos y, por ello, peraltados. Todos los arcos descansan sobre columnas cuyos capiteles presentan decoración varia; las cuatro centrales son dobles y doble es su capitel. Los ábsides laterales tienen una estructura similar al central siendo su arquería de tres elementos de los que el central enmarca la ventana.

Las basas de las columnas apean en una imposta taqueada que recorre todo el perímetro del templo por encima de pilastras y columnas incluso en los exentos; otra imposta, a la altura del nacimiento de las bóvedas, recorre igualmente el perímetro de ábsides y naves formando los ábacos de los capiteles de las columnas de los fajones; su decoración es variada.

Bajo el coro, en una capilla funeraria abierta en el muro occidental, se encuentra un crucifijo del s. XII. Jesús está crucificado con cuatro clavos y tiene los ojos abiertos; todavía no ha recibido la lanzada en el costado.

En una de las capillas del muro sur, se encuentra una preciosa pila románica cuya copa, cual corola, tiene a modo de sépalos de los que emerge el vaso tetralobulado.



Sos del Rey Católico

Julián Castells Criado (AdR)

## **Biota**

27 de Septiembre de 2008

---

Aún quedan restos en la zona más elevada del pueblo de la torre construida en el s. XI, ocultos en las reconstrucciones posteriores, tras conquistar la Plana Mayor Sancho III de Navarra. Su urbanismo es típico de la época de la repoblación encargada por Sancho Ramírez a Sancho Arnariz. El enclave tuvo gran importancia estratégica hasta la conquista de Ejea y de Tauste, momento en que la frontera se alejó.

Poco después de la conquista, se funda un pequeño monasterio en la margen izquierda del Arba de Luesia en una llanada protegida por un montecillo que, bajo la advocación de Santa María, dependería de San Esteban de Orés. En 1071, al llegar los benedictinos a San Juan de la Peña, el rey les donó las propiedades y rentas de Orés y, entre otras, el monasterio de Santa María.

En 1196, Alfonso II entrega Biota a Doña Toda Pérez, hija de Pedro Jiménez de Urrea, noble con casa en Biota. Se cree que Doña Toda fundó un monasterio femenino en Biota o impulsó el existente de Santa María como otras señoras nobles de la época. Es en esta época cuando se edifica la iglesia con un claustro adosado al muro norte del que restan dos arcos en pie y algunas piezas pétreas en un solar adyacente a la iglesia. Hay autores que se inclinan a pensar que la edificación actual se realizó sobre el cenobio de Santa María.



Biota

Foto: cincovillas.com  
www.cincovillas.com

## San Miguel Arcángel

27 de Septiembre de 2008

La construcción de la iglesia de San Miguel Arcángel debió comenzar poco después de que Doña Toda entrase en posesión de Biota; el claustro debió edificarse a continuación pues en 1216, el 29 de Junio, el obispo de Pamplona, Guillermo de Santonge, dona la iglesia al hospital de Santa



Biota

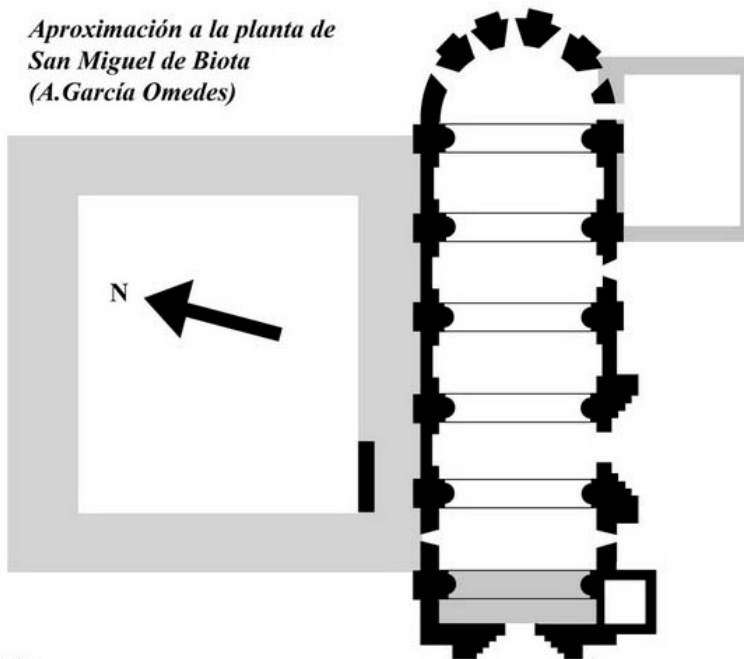
Andrés Ortega Alonso (AdR)

Cristina de Somport. Hemos de suponer que, en ese momento, había finalizado la construcción del complejo monástico.

El tipo de estructura al exterior ya lo hemos visto en Uncastillo, en San Felices y San Juan. Los muros están compartimentados mediante contrafuertes prismáticos que van desde el suelo hasta el alero al que sustentan junto con tres canecillos, en proa de barco, por calle. Cinco son los paños que forman el ábside; en cada uno de ellos se abre una estrecha ventana. En el primer tramo del muro meridional cogiendo el primer paño del ábside donde se abrió la puerta de acceso, se adosó una sacristía con posterioridad. Otras tres ventanas se abren en los muros: en el muro meridional, una en el segundo tramo con derrame al exterior y otra en el penúltimo; la tercera lo hace frente a ésta en el muro septentrional. Dos puertas dan acceso al templo, una hacia el sur y otra a poniente. Las portadas son lo más interesante del templo y, sobre ellas volveremos luego. La torre, cuyos dos

primeros cuerpos mantienen la hechura románica original, se levanta adosada al último tramo del muro sur.

*Aproximación a la planta de San Miguel de Biota (A.García Omedes)*



Biota

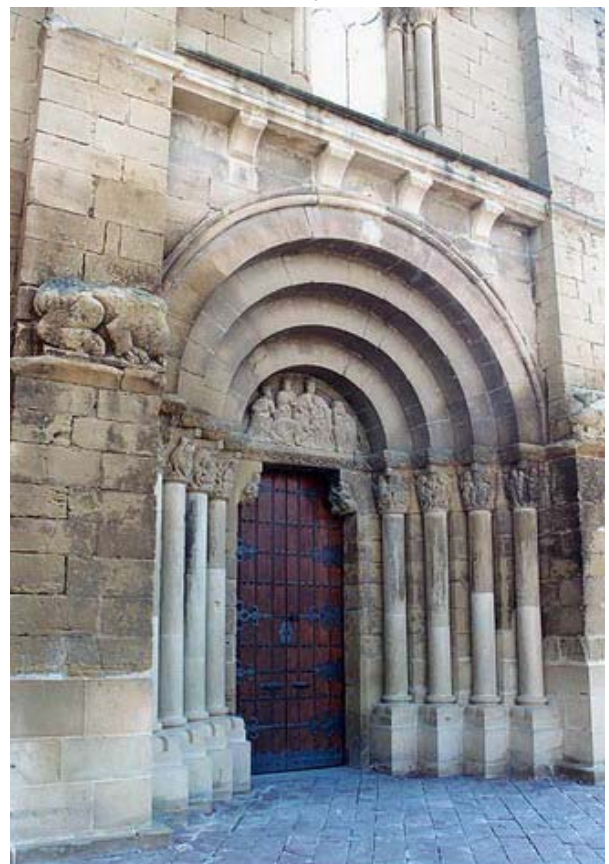
www.románicoaragones.com

En el interior, como en las iglesias citadas, la planta es de nave única, compartimentada en seis tramos siendo la longitud del último la mitad que la del resto, y ábside semicircular con presbiterio y capilla absidal. También aquí la bóveda es de cañón apuntada, más en este caso, cuyo soporte son arcos doblados apuntados que descansan sobre pilastras con columnas adosadas. Los capiteles de éstas tienen una decoración sencilla de tema vegetal, en algunos casos sólo iniciada, muy cuidada en todos ellos; igual pasa con los ábacos: algunos están decorados con tallos en volutas y hojas y otros tienen el bisel liso. El ábside, cubierto con bóveda

de horno en la capilla y de cañón apuntada en el presbiterio, muestra las cinco aberturas, que al exterior no son sino aspilleras, entre dos impostas con un fuerte derrame sin decoración. La imposta inferior se prolonga de forma intermitente por el muro, excavado en arcos ciegos utilizados como capillas, por encima de columnas y pilastras.

La puerta occidental, más pequeña y con una decoración menos exuberante que la sur, tiene un gran parecido con la de Santiago de Agüero, tanto por su diseño como por los motivos que la adornan; el maestro de San Juan de la Peña está presente en la talla y en los motivos tallados. Se abre entre dos contrafuertes, protegida por un tejeroz sobre el que se abre una ventana.

Sobre un dintel que continúa sobre los capiteles formando sus ábacos y sobrepasa los contrafuertes que enmarcan la portada, se apoya un tímpano, bordeado en su parte curva por una cenefa decorada, que nos muestra la Epifanía. La estrella que guió a los Magos ocupa el cenit de la pieza; a la derecha de ella, la Virgen sentada tiene en sus rodillas al Niño quien levanta la mano en actitud de



Biota

Juan Antonio Olañeta Molina (AdR)

bendecir; a la izquierda de la estrella, un Mago erguido, con su presente en la mano, mira a otro, que el arco hace más bajo, también con su regalo, mientras el tercero está de hinojos ante la Virgen y se inclina a besar el pie de Jesús.



Biota

Andrés Ortega Alonso (AdR)

San José, en el extremo derecho de la composición, permanece en su actitud de aparente indiferencia. Las mochetas, que apoyadas en jambas soportan el tímpano, tienen tallado en ambas el león andrógalo: a la derecha, una mujer joven que apuñala el cráneo del león, es tragada por el monstruo; a la izquierda, una mujer madura emerge de las fauces leoninas; en ambos casos están desnudas y se aprecia su mayor o menor

edad por los rasgos faciales y las hechuras corporales. El ciclo muerte-resurrección se repite en el maestro de Agüero.

Cuatro arquivoltas lisas y en arista derraman el vano hasta los contrafuertes enmarcadas por un guardapolvos de doble bocel. Apoyan sobre cuatro pares de columnas que se elevan desde un alto banco. El capitel exterior oeste muestra a un cantero trabajando la piedra. El siguiente, dos monstruos con rizadas guedejas devorando a una res se dan la mano de la parte interior en el ángulo superior de la arista. A continuación, dos aves opuestas por el dorso, vuelven la cabeza para picotear una planta que hay en la arista. En el más cercano a la puerta, un Pantocrátor dentro de la mandarla flanqueado por el Tetramorfos; curiosamente, Cristo en Majestad no tiene aureola ni su mano izquierda sujeta el libro de la vida sino un pliegue del manto; además, la mano que bendice tiene extendidos únicamente el dedo índice y el pulgar. Frente a éste, dos caballeros sobre sus monturas portan sus lanzas. En el siguiente, dos monstruos opuestos por sus ancas y con la cola levantada vuelven sus cabezas. Hacia el exterior, el adyacente nos muestra a un arquero arrodillado que acaba de disparar su arco sobre un dragón. En la columna más externa, su capitel expone la lucha con mazas de dos personajes vestidos con cota de malla y protegidos por escudos.



Biota

<http://www.romanicoragones.com>  
www.romanicoragones.com



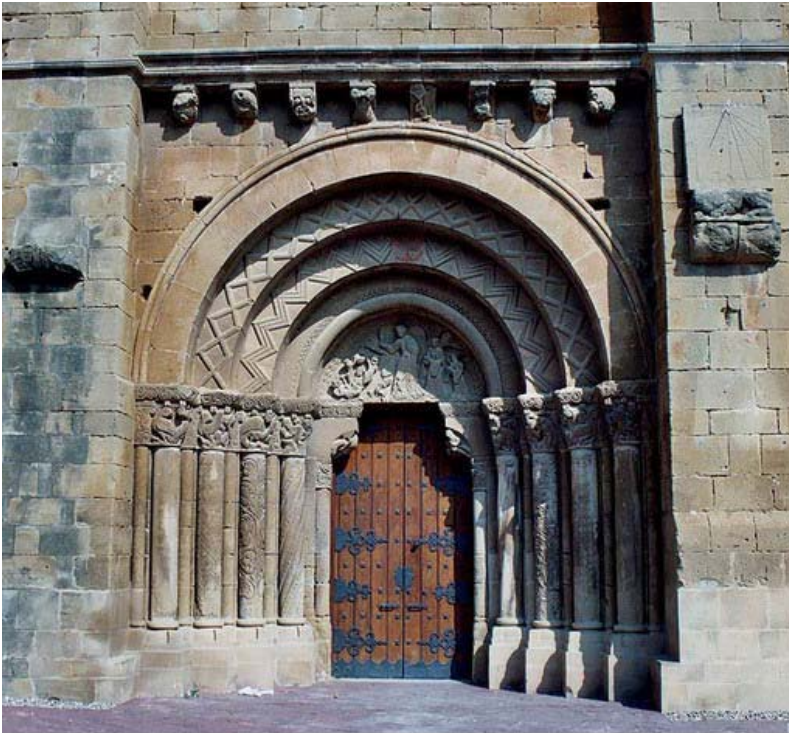
Biota

<http://www.romanicoragones.com>  
www.romanicoragones.com

En una de sus muchas visitas a este monumento, nuestro amigo Antonio García Omedes descubrió, en la mocheta situada a la izquierda del espectador, en la zona lisa frente a la otra mocheta,

lo que podría ser una firma, ¿del maestro de Agüero? precedida de una R horizontal, con la parte

curva hacia abajo y su rasgo abierto cerrándose sobre sí mismo en su extremo inferior. Encima de



Biota

Juan Antonio Olañeta Molina (AdR)

esta mocheta, en el dintel, en su superficie perpendicular al suelo y lisa, hay otra grafía con alguno de sus signos de muy similar factura. En la arquivolta interior hay restos de pinturas en las que se aprecia la silueta de caballos enjanzados.

La portada del muro sur, como decíamos, es más grande y con una ornamentación más profusa y cuidada que la de poniente. Al igual que ésta, su factura se debe al maestro de San Juan de la Peña. En la segunda arquivolta están pintados diversos escudos nobiliarios entre los que se distingue el de los Urrea.

Entre dos contrafuertes más gruesos que el resto, bajo un tejazoz cuyos canecillos originales se conservan,

se abre la puerta en arco de medio punto. Toda la estructura de la portada se apoya en un plinto corrido. Sobre él, adosadas a las jambas, se levantan dos pares de columnillas que soportan las mochetas sobre las que descansa el tímpano que cierra el arco. Circundándolo, cuatro arquivoltas en arista, excepto la interior que es abocelada, están guarnecidas bajo un sencillo guardapolvos de doble bocel. Apoyan sobre columnas entre las que se intercalan columnillas con capiteles incompletos ornados con decoración fitomórfica.

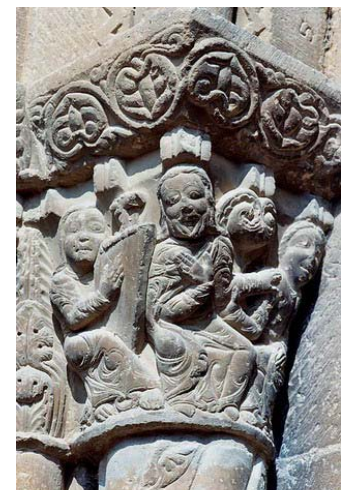


Biota

Roberto Chaverri Begué (AdR)

La arquivolta exterior es lisa y la interior está decorada junto al bocel con una ancha línea en zigzag estando lisa el resto de su superficie. Las intermedias se decoran con líneas en zigzag: la segunda lo tiene triple, con tres líneas paralelas, interrumpido en la dovela central que queda lisa con una cruz bermeja pintada; la tercera tiene el zigzag doble entrecruzado formando rombos.

De las columnas, las exteriores son lisas, las interiores estriadas formando espirales (más numerosas las estrías en la de la izquierda y adornadas con pequeñas besantes) y las intermedias tienen tallados motivos vegetales y



Biota

Juan Antonio Olañeta Molina (AdR)

geométricos. Los ábacos de sus capiteles forman una especie de imposta que los recorre hasta la mocheta correspondiente donde se interrumpe; la base del tímpano queda al aire en su zona central; su ornamentación se realiza a base de tallos que forman bucles en los que se insertan granadas abiertas.

La temática de los capiteles es la más típica que del maestro de San Juan de la Peña podemos encontrar. En el capitel exterior del lado oeste de la portada, se nos muestra la misma imagen que en el tercer capitel del mismo lado de la portada oeste: dos aves opuestas por la cola que, con la cabeza vuelta, quieren picotear una planta tallada en la arista; en este caso, el bulto es mayor y la definición de las aves más acusada. En el siguiente, una figura femenina tallada en la arista emerge de entre las



Biota [www.romanicoaragones.com](http://www.romanicoaragones.com)

peludas colas de dos monstruos que parecen protegerla con sus alas. El tercero es un remedo del que hemos visto en Sos del maestro Esteban: dos aves, estas con largos cuellos, los cruzan y se pican las patas que, en este caso, no son las propias. En el adyacente a la jamba, dos personajes, uno barbado y el otro imberbe (¿hombre y mujer?), parece que quieran iniciar un paso de baile al son de las notas que emite el arpa del músico tallado junto a ellos. En el opuesto al otro lado de la puerta, de nuevo tenemos, como en la portada



Biota [www.romanicoaragones.com](http://www.romanicoaragones.com)

oeste, a dos monstruos, en este caso grifos, opuestos por las ancas con la cola levantada y la cabeza vuelta mirándose. En el contiguo, un músico toca la flauta sentado en el extremo de la cara interna del capitel; el resto de este lo ocupa la sensual figura de la bailarina con la hermosa contorsión que supo imprimirle el maestro: melena suelta, dobla su cuerpo hacia atrás hasta besar el suelo con sus cabellos. A continuación, dos arpías oponen sus colas tocándose los extremos de sus alas con las cabezas recostadas en la vegetal arista. En el último capitel de esta preciosa serie, dos infantes cabalgan sendos monstruos enfrentados portando mazas al hombro.

El tímpano representa bellamente y de forma muy completa la *psicostais* o pesaje de las almas. El



Biota Roberto Chaverri Begué (AdR)

arcángel San Miguel, bajo cuya advocación se encuentra la iglesia, con las alas extendidas, ocupa el centro de la imagen; con su mano izquierda sujeta una lanza en cuyo extremo superior tiene una cruz con la que detiene a un demonio que intenta atrapar un alma que demanda su auxilio; con la diestra, sostiene en alto la balanza que dos diablos intentan desequilibrar colgados del plato correspondiente a los que ayuda otro desde el suelo tirando de ellos. A su derecha, dos ángeles con las alas extendidas sostienen entre sus manos, veladas por un paño, las almas de dos bienaventurados representadas por niños.

Una cenefa de flores tetrapétalas, interrumpida por las alas de los ángeles, enmarca la escena.

En cuanto a las mochetas que soportan el tímpano, repetimos lo dicho en el apartado referido al maestro que las talló: En la portada sur de San Miguel Arcángel de Biota, la mocheta oriental muestra al personaje engullido por el león; la occidental, sin embargo, muestra únicamente a un



anciano con el hacha de cantero, ¿el maestro? Podríamos interpretar que es él mismo quien, en su obra última, se representa resucitado tras realizar el tránsito de la muerte a la resurrección a través de la psicostasis representada en el tímpano.



## Luna

28 de Septiembre de 2008

---

En 1092, Sancho Ramírez encarga la custodia y repoblación de la romana Gallópolis, desde ahora se llamará Montemayor o Luna, al merino real Banzo Anzones con el encargo de levantar una torre y un poblado y labrar la tierra entregada debiendo pagar al rey la mitad de los frutos obtenidos. Pocos años después, será teniente de Luna el infante Alfonso. Una capilla real fundada en Luna era regalada por Pedro I al monasterio de San Juan de la Peña.

Con la conquista de Zaragoza en 1118, Luna pierde su valor estratégico en gran medida si bien conserva su importancia como defensa interior del valle del Gállego. Los tenientes de la villa tomaron el nombre de la misma y formaron linaje propio que emparentó con los condes de Urgel y estuvo muy ligado a la casa real aragonesa y posteriormente a la de la Corona de Aragón. A finales del s. XI, se comenzó la construcción de la iglesia de Santiago.

Como en otras localidades de las Cinco Villas, las disputas de los obispos de Zaragoza y Pamplona por las iglesias estaban a la orden del día. Luna no fue una excepción y, desde 1139, el obispo de Pamplona reclamaba para sí la iglesia de Luna que fue entregada al de Zaragoza por Guillermo, arzobispo de Arlés, ciudad que veremos ligada a la iglesia de San Gil. Pedro Torroja llegó a la sede zaragozana en 1152. Una de sus primeras tareas fue resolver la cuestión y así, en 1155, el legado pontificio dejó zanjado el tema mediante documento firmado en Saint Gilles.

Pedro Torroja fue ayo de Alfonso II durante su minoría de edad en unión de su hermano Guillermo, obispo de Barcelona; continúa como consejero del monarca cuando éste llega a la mayoría de edad. Cuando en 1167, Alfonso II va a la Provenza para ser reconocido marqués como heredero de su primo Ramón Berenguer III de Provenza, el obispo de Zaragoza le acompaña. El viaje a este marquesado fue sumamente provechoso para la Corona de Aragón: en Montpellier recibe la hospitalidad de Guillermo, señor de la ciudad; en Arlés permanece una larga temporada y allí recibe le homenaje de los señores provenzales; sofoca una rebelión en el castillo de Beziers y conquista el de Albaron, fiel al conde de Toulouse hasta entonces.

En 1166, Arnaldo, hermano de Pedro Torroja, es nombrado maestre provincial de la Orden del Temple para Aragón, Cataluña y Provenza. En Luna, en 1167, funda una encomienda que fue corta pero importante.

Todos estos datos aparentemente inconexos, pueden ayudarnos a comprender luego la construcción de la iglesia de San Gil, su arquitectura y escultura.



<http://www.romanicoaragones.com>

## Santiago de la Corona

28 de Septiembre de 2008

La iglesia de Santiago recibe su apelativo del barrio en el que está construida, en lo más alto de la villa. Fue consagrada por Pedro Torroja en 1179.

Está cimentada sobre la roca en la que se excavó en parte la cripta que hay bajo la cabecera. Un ábside semicircular seguido de un tramo presbiteral y una nave es el plan del templo. Articulan sus muros de la forma ya vista en varias iglesias: contrafuertes prismáticos de suelo a alero que soportan, junto a canecillos de todo tipo, una cornisa taqueada. En la calle central del ábside hay una ventana aspillerada. No hay más vanos hasta el hastial occidental donde se abre la puerta del templo sobre la que hay tres vanos aspillerados con derrame hacia el exterior.

Un cuerpo saliente con tejazoz sobre canecillos con decoración de rollos y alguno con figuras, es el



Luna

Roberto Chaverri Begué (AdR)

marco para el desarrollo de la portada. Guarneciendo a la puerta que se abre en arco de medio punto se desarrollan dos arquivoltas que apoyan, al igual que el arco, en una imposta sobre jambas. Sobre ellas un guardapolvos ajedrezado. La exterior es lisa, en arista viva, con un crismón trinitario de seis brazos en su clave. La interior está compuesta por dos baquetones, el más amplio sogueado, entre los que hay una estrecha nacela. El muro sur queda oculto por las construcciones añadidas aunque hay un espacio que, desde el interior de la finca, permite su contemplación.

El interior tiene también una estructura conocida: Nave única y ábside semicircular cubierto por bóveda apuntada que descansa en fajones dobles apoyados sobre pilastras también dobles. El ábside, al que se accede mediante una escalera al estar elevado su piso por la existencia de la cripta bajo él, se cubre con bóveda de horno y el amplio presbiterio con bóveda de cañón que descansa en su centro sobre un arco de medio punto. Da la impresión de que la cubrición del espacio interior se realizó en dos etapas: En una primera, se cubriría la el ábside con la bóveda de horno y de cañón sobre arcos de medio punto sencillos; en una segunda se cubriría el resto de la nave y, para ello, se recrecería el arco triunfal, también de cañón, por su parte superior para que apeara la bóveda apuntada de la nave y se cubriría ésta con la bóveda citada. Curiosamente, el nacimiento de la bóveda está retranqueado



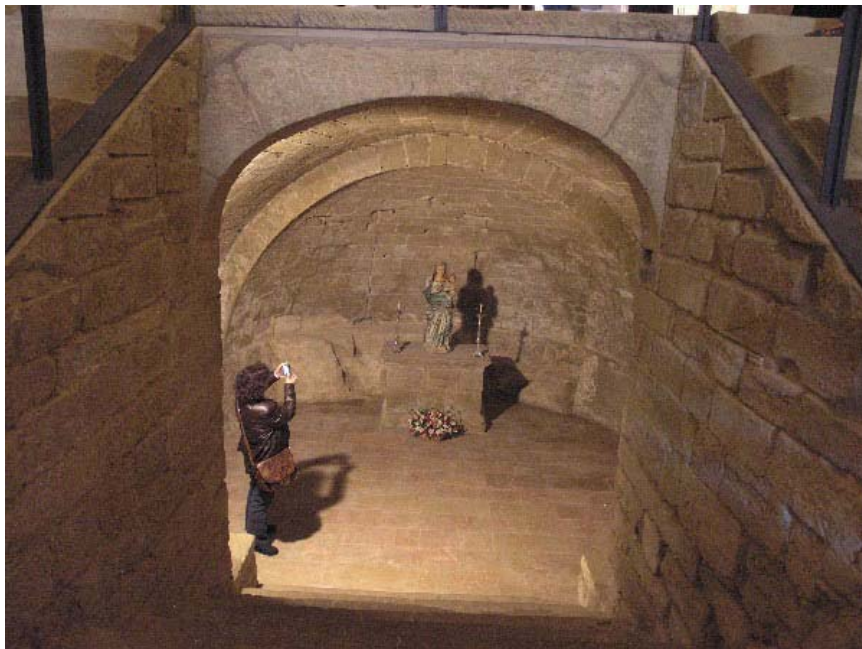
Luna

Roberto Chaverri Begué (AdR)

con respecto al muro y, de los arcos dobles, el adyacente a la bóveda apoya en el muro y el exterior apoya en la pilastra adosada al muro; la otra pilastra tiene libre su superficie superior.

Bajo el ábside, como ya hemos dicho, se encuentra la cripta que repite la planta de la capilla absidal; se accede a ella mediante una amplia escalera abierta en el centro de la que da acceso al ábside. Repite la planta de la cabecera de la iglesia: una bóveda de cuarto de esfera que arranca desde la roca, excavada para dar mayor altura al espacio, y una bóveda de cañón que cubre un corto tramo por delante de aquélla.

La iglesia se levantó, como otras de la comarca que ya hemos visto, sobre un cementerio. En el espacio de lo que fue sacristía, se conservan tumbas antropomorfas excavadas en la roca.



Luna

Roberto Chaverri Begué (AdR)



Luna

Roberto Chaverri Begué (AdR)

## San Gil de Mediavilla

28 de Septiembre de 2008

La hagiografía nos dice que San Gil, Egidio, nació en Atenas donde su piedad y poder de sanar milagrosamente le granjearon la admiración de quienes oían hablar de él. Tras repartir los bienes recibidos en herencia des sus padres y tratando de huir de de las alabanzas de las gentes, se embarcó hacia Francia y llegó a Arlés donde vivió dos años y ayudó a su obispo. Se retiró posteriormente, por la misma razón que dejó su tierra, a hacer vida eremítica viviendo en una cueva en un bosque cercano a la desembocadura del Ródano donde se alimentaba exclusivamente de la leche que le proporcionaba una cierva. Fundó un monasterio del que llegó a ser abad y fue confesor y consejero de Carlomagno.

Una mención a San Ginés de Arlés pues, aunque su nombre no figura en la advocación del templo, una representación de su vida se desarrolla en la escultura de la iglesia: su historia o leyenda se representa frente a la de San Gil: Soldado y escribano del imperio en los tiempos de las persecuciones de Diocleciano y Maximiano, fue condenado por negarse a escribir un edicto que ordenaba la persecución y muerte de los cristianos. Condenado por ello, se presentó ante el obispo de Arlés pidiendo bautismo, lo que éste le negó diciendo que quedaría bautizado con su sangre. Fue perseguido por los soldados romanos y, a orillas del Ródano, fue apresado y decapitado. Aymerid Picó nos cuenta que: *el santo en persona tomó su propia cabeza en sus manos y la arrojó al Ródano y su cuerpo fue transportado por el río hasta la basílica de San Honorato, en la que yace con todos los honores. Su cabeza, en cambio, flotando por el Ródano y el mar, llegó guiada por ángeles a la ciudad española de Cartagena donde en la actualidad descansa gloriosamente y obra numerosos milagros*".

La advocación a San Gil Abad, *de Mediavilla*, recibe su "apellido" de barrio en que está ubicada la iglesia. En la época en que se construyó, se dan una serie de circunstancias y hay un entramado de relaciones entre personalidades de la monarquía, la nobleza, el clero y las órdenes militares que, por otra parte, confluyen en Luna, que hemos de considerar que todo ello influyó en la decisión de construir la iglesia, en el proyecto constructivo, en el programa iconográfico y en los maestros que intervinieron en ella. El templo fue consagrado por Pedro Torroja entre 1168 y 1174: *"Consagró en 1168 la Iglesia de Nuestra Señora de la Antigua, la que desde entonces se dexó de llamar así, y tomo el renombre de la Sagrada, situada a la orilla del Ebro a una legua de Zaragoza. Tambien consagró la iglesia de la villa de Luna concurriendo a esta función el obispo de Lérida, y otros Prelados, y el Abad de San Juan de la Peña, y en 1174..."*. LAMBERTO DE ZARAGOZA, 1782, pág. 226-227, párrafo 274. Nota a pie de página del libro de José Luis García Lloret, *La escultura románica en Aragón: Representaciones de santos, sus artistas y mecenas*. Como dice el autor en la misma nota: "El texto señala que Pedro Torroja consagró en 1168 la iglesia de Nuestra Señora de la Antigua, templo desaparecido que se localizaba en la población de Monzalbarba, cercana a Zaragoza; pero no deja claro el año de consagración de la "iglesia" de la villa de Luna".

El hecho, los hechos mejor dicho, es que, en 1167, Alfonso II acaba de regresar de su triunfal campaña, no sólo militar, en tierras de Provenza donde la devoción a San Gil es mucha; no en vano la ciudad provenzal de Arlés fue su destino desde su Atenas natal y en ese territorio fundó un monasterio. ¿Pudo edificarse la iglesia en memoria de la dicha campaña?

No sería extraño que San Gil de Luna hubiera sido capilla real de Alfonso II. No sería la primera existente en Luna pues Pedro I donó en el año 1099 la que existía dedicada a San Nicolas. La

similitud entre la arquitectura de esta iglesia y la de la sala de Doña Petronila, madre de Alfonso II, en el palacio real de Huesca hacen pensar en ello.

El mismo Pedro Torroja hubo de estar interesado en construir en Luna; su hermano Arnaldo, del que ya hemos hablado, creó la encomienda templaria de Luna en 1167, hecho éste que vincula de forma directa a la orden del Temple en la construcción del templo. Santa María de Gardeny, perteneciente al Temple, y la del Hospital de Jerusalén en Cizur Menor tienen grandes semejanzas espaciales y arquitectónicas con San Gil.

La familia Luna, favorecedora de la instalación en Luna de la orden templaria primero y de la hospitalaria después, no pudo por menos que contribuir también a la construcción de San Gil.

El templo llama la atención por su austeridad y perfección. Es de nave única y cabecera semidecagonal y su cubierta está hecha con lajas. Los contrafuertes van de suelo a alero y, entre ellos, hay canecillos con figuras, en su mayor parte, de cabezas de animales.



La cabecera se articula en cinco calles, más las dos del presbiterio, mediante seis contrafuertes. En las calles central y laterales de la capilla absidal, se abren sendas ventanas en arco de medio punto con derrame. Dos arquivoltas con baquetón y escocia circundan el arco; la interior está sobre el propio muro y la exterior apoya sobre columnas que

descansan en bancos; sus capiteles tienen ornamentación vegetal. El conjunto está protegido por un fuerte guardalluvias.

El hastial de poniente tiene un óculo abocinado y una puerta dovelada con guardapolvos. Su fábrica es ruda; si la viéramos aisladamente, pensaríamos que pertenece a otro edificio.

La puerta, en arco de medio punto, se abre en el muro norte. Protege la portada un guardalluvias baquetonado. Bajo él, dos arquivoltas, que apoyan sobre jambas a través de una imposta lisa, enmarcan el vano; la exterior mata su arista con un grueso baquetón mientras que la interior lo hace con una amplia nacela. El tramo de imposta sobre el que apoya la arquivolta interior se prolonga y bajo él se encuentran dos capiteles coronando estatuas columnas de las que falta la de la derecha y la de la izquierda está descabezada. Ambos capiteles tienen tallados grifos. Sobre el relieve del tímpano hablaremos más tarde.

A la austeridad exterior, se contrapone el interior con un sin fin de cuidados elementos arquitectónicos.



Luna

Antonio García Omedes

Arquerías, fajones, columnas adosadas a pilastras como soporte de los arcos, impostas, nervaduras, capiteles... En cuanto a la iconografía, encontramos dos relatos hagiográficos y una serie muy completa de escenas de la vida de Jesús. Y todo ello en una armónica estructuración.

La planta es de nave única y cabecera poligonal. La nave se cubre con bóveda apuntada sobre fajones dobles que apoyan en pilastras compuestas con doble columna adosada en su frente y columnillas acodadas en los ángulos que forman con el muro; se compone de un solo tramo en cuyo centro hay otro arco, éste sencillo, que apoya en una ménsula de rollos. La cabecera tiene bóveda de horno nervada. Cada uno de los seis nervios que nacen bajo la clave de la bóveda apoya en cada una de las columnas que, en igual número de seis, se acodan en cada ángulo de la capilla absidal; sus capiteles son historiados y tienen los ábacos lisos. El presbiterio se cubre con bóveda de cañón apuntado.



Luna

Antonio García Omedes

En los intercolumnios bajo los segmentos que forman los nervios, se abren, en el central y

los externos, las tres ventanas del ábside. El vano está enmarcado por una arquivolta en arista, que invade la superficie de la bóveda, que apoya sobre columnillas con capiteles historiados y está protegida por un guardapolvos que apoya en el capitel que soporta el nervio; en este mismo capitel apoya un guardapolvos que aparenta un arco ciego y que se sitúa en cada uno de los dos segmentos intermedios de la bóveda. Una imposta nace en los ábacos de los capiteles de las columnas exteriores, recorre el perímetro del templo a la altura del nacimiento de las bóvedas y forma los ábacos de todos los capiteles de los apoyos de los arcos. Bajo las ventanas, nace otra imposta que monta las columnas de la cabecera y recorre igualmente los muros perimetrales interrumpiendo su camino en las pilastras. Una arquería que ocupa cabecera y muros se desarrolla bajo esta imposta; todos sus arcos, dobles en los muros, apoyan en columnas, cuyos fustes han desaparecido, con

capiteles historiados; la columna media de la arcada doble es doble igualmente y lo mismo su capitel; entre las dobles arcadas, hay una aparente pilastra en la que, a la altura de los capiteles, continúa la historia que se narra en estos. El desarrollo de los arcos en su derrame es a base de boces y nacelas.

A la novedad que supone esta concepción arquitectónica, es la introducción del estilo hispano-languedociano en la península, se une el original tratamiento dado a la iconografía y, en especial, a la narración de la vida de Jesús en una serie de relieves como no se había conocido antes por estas tierras y que tampoco tuvo continuidad.

En el lado del evangelio, en los capiteles del arco triunfal, se desarrollan varias escenas de la vida de San Gil: El capitel que da a la nave, en la cara que mira hacia ésta, muestra a un paralítico que se cura al ponerse la capa de San Gil, fue el primer milagro del santo; en su cara frontal, se ve a tres personas sentadas a una mesa: son los consejeros que tratan de convencer a San Gil de que no reparta sus bienes entre los pobres. En la cara adyacente del siguiente capitel se muestra la curación de un hombre picado por una serpiente y en la otra cara la entrevista de San Gil con el obispo de Arlés. En otro capitel frontal, un caballero sobre su montura, con un halcón en la mano, persigue a la cierva que alimenta al santo con su leche a la que ataca un perro; bajo ella, un cervatillo nos indica que está amamantando. Una mano de la que cuelga un manto que surge del espacio entre este capitel y el siguiente, que sin duda pertenece a San Gil en su cueva, protege a la cierva tomándola por el cuerno cuyo extremo es la cabeza de una serpiente. El último capitel tiene talladas dos aves entre hojas que, con sus cabezas cruzadas, muerden la pata de la otra, simbolizando, sin duda, el lugar en que se desarrollan las escenas.



Luna

Roberto Chaverri Begué (AdR)



Luna

Roberto Chaverri Begué (AdR)

Es el momento de hablar del tímpano como colofón a esta narración: El caballero, que no ha conseguido dar caza a la cierva, vuelve a palacio y cuenta al rey su infructuosa cacería. El rey organiza una batida para dar caza a la pieza y pide al obispo de Nimes, pues de la narración del caballero deduce que la cierva tiene una protección sobrenatural, que le acompañe y, así, vemos en el tímpano a una multitud entre la floresta (los árboles parecen nubes en la actualidad) unos con escudos, otros con las espadas desenvainadas, el que se supone que es el rey



con el olifante y un arquero que acaba de disparar una flecha para herir a la cierva; la flecha alcanza a San Gil a quien, tras ser reconocido por el rey y el obispo, éste se postra ante él. El santo no aparece en la escena; podemos identificarlo con cierta seguridad en la estatua columna que flanquea la puerta, hoy descabezada, o en la desaparecida.

El capitel del arco triunfal, en el lado de la epístola, narra la vida de San Ginés de Arlés. Hasta hace poco tiempo, estas imágenes se interpretaban como la narración del martirio de Santa Fe. Fue también Antonio García Omedes quien observó que la imagen de la presunta Santa Fe era barbada por lo que difícilmente podía tratarse de una mujer. Además, sobre la efigie, una inscripción nos dice que se trata de *SCI: GENIESII*. Tras la búsqueda de un santo con ese nombre cuya vida se viera reflejada en el relato pétreo, llegó a la conclusión de que se trabajaba de San Ginés, nada raro pues, como ha quedado dicho, San Ginés, al igual que San Gil, es venerado en Arlés. En este caso, de este a oeste, la narración nos sitúa en el momento en que San Gines hace su alegato ante Diocleciano; la siguiente escena nos muestra al santo con nimbo conducido por el verdugo; a continuación, aleccionado por un diablo situado tras él, el verdugo ejecuta la sentencia; San Ginés, en el Ródano y con su cabeza en las manos, es la escena siguiente; la historia continúa con dos ángeles elevando el alma del santo que surge de un ataúd; la siguiente escena y el capitel contiguo representan aves picoteando un racimo y dos animales en actitud de copular.

Las historias de San Gil, excepto el tímpano, y de San Ginés, al igual que los capiteles de las seis columnas acodilladas en el ábside, que veremos a continuación, han sido talladas por el maestro de San Juan de la Peña o Agüero. Si ya en las vistas se hallan muestras de su iconografía como las aves y los animales, los capiteles de las columnas de las ventanas del ábside poseen su sello inconfundible. En ese momento, no era el que posteriormente será, un tallista consumado; es por ello, que sus esculturas estén en las zonas más alejadas a los ojos del espectador. Los capiteles representan escenas típicas del maestro; de izquierda a derecha



Luna

Roberto Chaverri Begué (AdR)

vemos: en el primero, David desquijara a un león que intenta devorar una pieza; a continuación, en los tres capiteles siguientes, se representa al tetramorfos: en el primer capitel, un águila (San Juan), en una cara, picotea un racimo mientras el ángel, en la cara frontal, le muestra el libro y, en la otra cara, de nuevo el águila en reposo; en el siguiente, el toro (San Lucas), con la posición del *Agnus Dei*, sosteniendo una cruz patada, que sobresale sobre su lomo, con su mano derecha, recibe sobre su cabeza el libro abierto que un ángel deposita en su testuz; en la otra cara del mismo capitel, dos figuras humanas (San Mateo); en el capitel siguiente, el león (San Marcos) observa el libro que le

muestra el ángel, en una de sus caras, y, en la otra, está el león con la cola bajo el vientre. Los otros dos capiteles tienen decoración vegetal. Seguimos con el maestro de Agüero en los capiteles de las ventanas del ábside y destacamos, de entre ellos, al de la bailarina que se contorsiona con su cabellera rozando el collarino, con el vestido lleno de pliegues típicos del maestro de Agüero, al ritmo que marca el arpista tallado a su lado.

La arquería inferior de la cabecera y la que recorre ambos muros narra la vida de Jesús desde la Anunciación hasta la Resurrección. Comienza la narración en la entrada, a la izquierda, y a lo largo de 26 capiteles (uno de ellos arrancado y conservado en el Ayuntamiento) y dos frisos situados en el centro del tramo mural se desarrolla una completa serie de 24 escenas con los momentos más importantes de la vida de Jesús.



Luna

Roberto Chaverri Begué (AdR)

Todos ellos, así como el tímpano de la portada, salieron de la mano del primer maestro de San Gil de Luna. Este maestro realizó también la decoración de la sala de Doña Petronila del palacio real de Huesca, construcción que tanto tiene en común con san Gil de Mediavilla.

## ***Bibliografía***

26-28 de Septiembre de 2008

---

**Giménez Aisa, María Pilar.** “Guía del Arte Románico en las Cinco Villas”. Fundación Uncastillo Centro del Románico, Zaragoza, 2007.

**Cobrerros Aguirre, Jaime.** “Guía del Románico en España”. Grupo Anaya, S.A., Madrid, 2005.

**Cañellas López Ángel y San Vicente, Ángel.** Aragón, LA ESPAÑA ROMÁNICA, vol. 4. Ediciones Encuentro, 1991

**García Lloret, José Luis.** “La escultura románica del maestro de San Juan de la Peña”. Institución Fernando el Católico, 2005

**García Lloret, José Luis.** “La escultura románica en Aragón: Representaciones de santos, sus artistas y mecenas. Ed. Milenio, 2008

**Gudiol Ricart, José y Gaya Nuño, Juan Antonio.** “ARS HISPANIAE, Vol. 5º, Arquitectura y Escultura Románicas. Plus Ultra, Madrid, 1948

**VV AA.** Historia de España, Vol. 4, Edad Media siglos V-XII. Club Internacional del Libro. Madrid 1984. ISBN 84-85009-72-X

**VVAA.** Gran Historia de España, Vol. VI, Alta Edad Media. Sociedad Anónima de Promociones y Ediciones. Madrid 1984. ISBN 84-7461-831-2

[www.romanicoaragones.com](http://www.romanicoaragones.com)